

Charín



REVISTA DE LITERATURA
INFANTIL Y JUVENIL

Nº 11 2019



NORIEGA

Coordinadora Camino Ochoa Fuertes

Ilustraciones de Fernando Noriega

Entrevista a José Luis Najenson

narrativa

teatro

poesía

libros

cine



ANTOLOGÍAS COLECCIÓN CHARÍN



Con la revista CHARÍN queremos ofrecer a los docentes y a los padres materiales nuevos con que trabajar el fomento de la lectura de nuestros pequeños. Incluye entrevistas con escritores contemporáneos que aportan reflexiones sobre la lectura y la escritura literaria destinada al mundo infantil y juvenil. Aporta además, artículos de fondo y de creación literaria que nos muestran las tendencias más actuales, la continua renovación de ideas y de proyectos pedagógicos, demostrando que desde una ciudad pequeña, La Bañeza, se puede mantener el contacto y participar de la cultura de alto nivel. Recibimos sugerencias de los lectores y en lo posible les damos curso, con el fin de ir mejorando la publicación.

Esta revista se realiza con la colaboración altruista de muchas personas, fundamentalmente del mundo de la Educación y la Literatura. Por eso tiene un contenido tan variado, sin atenernos a una escuela o crítica determinada: todos tienen aquí cabida con la única salvedad de que tengan algo interesante que decir y aporten calidad al trabajo común. Además, como en todas las revistas anteriores, hay una amplia reseña de las actividades que la Fundación ha realizado en el último año.

Una vez más damos las gracias a todos los colaboradores, a Fernando Noriega nuestro leal y magnífico ilustrador, al editor bañezano, Rafael Cabo, a la directora del proyecto CHARÍN, María del Camino Ochoa –alma mater del mismo– y sobre todo a los lectores. Con el esfuerzo de todos y los fondos legados por nuestro fundador, conseguimos que esta revista llegue hasta lugares insospechados de nuestro país, así como a otros mucho más alejados de nuestras fronteras.

¡Qué la disfrutes!

Eugenio de Mata
Presidente de la Fundación Conrado Blanco

Índice

Palabras del Presidente de la Fundación	3
Presentación de la directora	5
Entrevista José Luis Najenson. M ^a del Camino Ochoa	7
Narrativa La biblioteca del Duende. Alejandro Valderas	13
¡Estoy en la luna! Luisa Arias	17
Teatro El viaje de las nubes de colores. Felicitas Rebarque	22
Poemas Fernando Noriega (dibujo)	28
Conrado Blanco	30
Teresa Mata	32
José Javier Alfaro	34
Beatriz Berrocal	36
Jose González Torices	38
Jose Luis Najenson	40
Cómic Una visita especial. Camino Ochoa / Fernando Noriega	42
Sugerimos lecturas. Camino Ochoa (Selección de títulos)	44
Corazón de Hojalata. Raquel Lanseros	44
Conocer para saber. José González Torices	58
La luna y sus faroles. Andrés Campos Galera	61
Cine Navegando por las estrellas. Gonzalo González Laiz	64
Fábula. El niño astrónomo. Fernando Noriega	68
Con creatividad. Hasta la luna y más allá	70
50 años de la llegada del hombre a la luna. José Dionisio Colinas	77
Páginas de la Fundación Conrado Blanco	79
El archivo de Conrado. Alejandro Valderas	80
Una panoplia de premios. Eugenio Santos	83
Memoria de actividades. Luisa Arias	95
Bases Concursos de Poesía	102



Dirección: María del Camino Ochoa Fuertes

Consejo asesor: Luisa Arias González, M^a Oliva Fernández de la Fuente, Eugenio Santos Isla, Alejandro Valderas.

Publica y patrocina: Fundación Conrado Blanco
Calle Del Reloj, 6 - 24750 La Bañeza
www.fundacioncoradoblanco.com
info@fundacioncoradoblanco.com

Ilustraciones: Fernando Noriega es el autor de todas las ilustraciones de este número.

Cuadro contraportada: Benito Escarpizo

EJEMPLAR GRATUITO DE LA FUNDACIÓN CONRADO BLANCO

Fotografías: Archivos de Fundación Conrado Blanco y José Luis Najenson, Alejandro Valderas, M^a Camino Ochoa, Eugenio Santos, Pedro de Abajo y Luisa Arias.

Producción editorial: Monte Riego. La Bañeza
monteriego@gmail.com

Diseño y maqueta: Rafael Cabo

Imprime: Graficas Nino - La Bañeza

Depósito Legal LE 1020/2009 • I.S.S.N. 1889-5204

Charin revista de literatura infantil y juvenil no se hace responsable de las opiniones expresadas por sus colaboradores, ni necesariamente ha de compartirlas. Aunque el fin de esta publicación es su utilización en clase o con aquellos grupos en los que pueda ser de utilidad, los textos y los dibujos, son propiedad intelectual de sus autores, por lo que su reproducción en otra publicación ha de ser realizada con el consentimiento de los mismos.





Querido amigos:

Esta undécima revista de LIJ Charín recuerda en esta ocasión la misión espacial del Apolo 11, que perseguía el sueño de hacer pisar al hombre la superficie lunar. Y lo cumplió. Esta hazaña ha sido considerada como uno de los momentos más relevantes de la Historia de la Humanidad y de la Tecnología.

50 años desde que el primer hombre paseara por la Luna dejando su huella allí, pero también una huella en nuestras absortas miradas que parecían tragarse la televisión, en nuestros oídos escuchando las emocionadas voces que informaban de la maravillosa aventura.

Un 50 aniversario en el cual, los distintos colaboradores de esta publicación han querido rendir homenaje con sus textos o sus dibujos. En ella, la Luna, como protagonista en la mayoría de los casos, se pone a disposición del lector para invitarle a la contemplación, a la lectura o a la reflexión. Un acontecimiento que nuestros jóvenes y niños no vivieron en directo pero que pueden animarse a conocer tras las lecturas que se te ofrecen en esta revista.

El arte de leer no surge por arte de magia en los pequeños o jóvenes lectores, lleva un proceso en el que es preciso que ellos vean leer a sus padres o a sus maestros. El interés y la voluntad del joven lector conllevan no solo seguir el ejemplo lector de los adultos, sino también “el estar”: estar a su lado. Se hace necesario que los mayores inviertan un poco de su tiempo en acompañar

Charín

al niño: leyéndole, recitándole, ayudándole a descifrar los códigos escritos o visuales; en definitiva, compartiendo momentos lectores. El beneficio es enorme, no solo se fomentará la transmisión del gusto por la lectura, si no que se establecen unas relaciones afectivas y emocionales favorecedoras del apego positivo que quedarán impregnadas en la memoria de los pequeños.

La compleja situación socioeconómica actual en que vivimos no siempre facilita la cantidad ni la calidad del tiempo para estar con nuestros niños, pero merece la pena esforzarse, porque —en ocasiones— los alejamos de nuestro lado prefiriendo que se entretengan con cualquier aparato tecnológico con tal de que literalmente “nos dejen en paz”. Niños que se pasan horas y horas frente al televisor, ante una tablet, ante un móvil. . . compañeros, también, de sus horas previas al sueño nocturno en sustitución de un adulto. ¿Me equivoco? Creo que no. Mas no cabe el desánimo ante estas palabras, están expuestas para sumar esfuerzos en pro de hacer uso del “ser” para “estar” y poder llegar al “conocer”.

No quiero acabar sin dar mi más sincero agradecimiento a todos los que han hecho posible esta undécima revista: a Fernando Noriega por sus ilustraciones, a cada uno de los autores por sus textos, a los más pequeños creadores por sus colaboraciones, a Rafael Cabo por su impecable labor editorial, al Presidente y miembros de la Fundación Conrado Blanco que apoyan mi labor, y a todos los fieles lectores. A todos ellos, ¡muchas gracias por su profesionalidad y su generosidad!

M^a del Camino Ochoa Fuertes
caminochoa@gmail.com



*José Luis
Najenson*

Entrevista

por M^a del Camino Ochoa Fuertes

Autopresentación

Toda biografía es un mapa personal en el espacio y el tiempo que describe los caminos y atajos, las migraciones y encrucijadas de una vida, reflejando las decisiones, las alternativas, y también aquello que los helenos llamaban el Hado y los hebreos la Providencia.

La mía comienza cuando mis tatarabuelos decidieron emigrar de Ucrania a Palestina, a comienzos del siglo XX, a través de la Jewish Colonization Association del Barón Hirsch, los barcos partían alternativamente uno a Jaffa y otro a Buenos Aires. Mi bisabuelo Jaim Najenson, que entonces era un niño, se enfermó y no les permitieron salir. Algún tiempo después se embarcaron en el primer vapor que llegó a puerto, pero en vez de dirigirse a la Tierra Santa, arribaron a la Argentina, esa otra Tierra de la Promesa. Mis abuelos paternos, Leopoldo y Rosa, fueron maestros en las colonias judías de la provincia litoral de Entre Ríos, Clara y Basabilbaso. Mis abuelos maternos, Luis y Fany Topolevsky, de origen lituano, se instalaron en la villa de San Rafael, en Mendoza, otra provincia argentina, lindante con la Cordillera de los Andes.

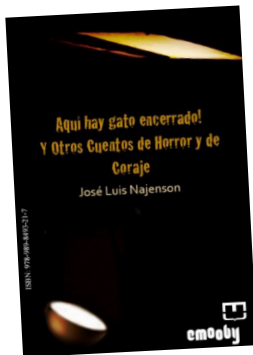
Mi padre, Nelay Najenson, acompañado por mi madre, Rosita Topolevsky, fue médico de pueblo, en una generación de galenos argentinos que hizo de su profesión una misión. En Saturnino María Laspiur, pueblo de la Provincia de Córdoba, nació el 17 de mayo de 1938, y allí

también transcurrió mi infancia y la de mis hermanos. Ambientadas en esta aldea, he escrito dos novelas -una esotérica y otra para niños- y numerosos cuentos y poemas.

Mi adolescencia y juventud florecieron en Rosario, Provincia de Santa Fe. Allí me gradué de antropólogo en la, entonces, Universidad Nacional del Litoral, y publiqué mi primer libro de poemas por una pena de desamor. Esta ciudad inspira también otra de mis novelas, esta vez erótico-negra, con ribetes políticos.

La intervención de las Universidades por la dictadura militar de Onganía me halló en la ciudad de Córdoba, en cuyo Instituto de Antropología de la Universidad Nacional daba mis primeros pasos como antropólogo cultural. Muchos de mis cuentos de índole brujeril y mágico se nutren de leyendas autóctonas recogidas por mí a lomo de mula, tierra adentro. Y mi libro de cuentos sobre la "Docta", se empezó a forjar a mediados de los 60 del siglo pasado, aunque se haya publicado recientemente. Entonces tuve que enfrentar la primera disyuntiva de mi vida errante, quedarse en el país o partir a Chile. Me decidí por esto último, y el país vecino, donde permanecí seis años. Allí dicté clases en varias universidades y cursé una Maestría en Ciencias Políticas en la FLACSO, donde luego fui profesor.

Cuando decidí hacer el doctorado las alternativas fueron Estados Unidos o Inglaterra. Preferí a la bella Albión porque era en la Universidad de Cambridge, un sitio apropiado para el Doctorado en Filosofía.



En el interín viajé a Rosario para ver a mi familia y allí el Destino me hizo enamorarme de una rosarina que es hoy mi esposa, Noemí Hervitz, y que desde entonces comparte mis andares.

En Cambridge recibí el Doctorado, nació nuestra hija mayor Ruth, y allí me enriquecí con una nueva temática metafísico-teológica, que marcó otros de mis escritos literarios.

Cierta tarde de febrero del 77, en una de las tradicionales cabinas telefónicas coloradas, me informaron que debía elegir entre Ecuador y México, países donde se había incorporado la FLACSO, para retribuir, con mi trabajo, la beca doctoral. Mi familia y yo nos decidimos por México, donde permanecemos otros seis años de intensa vida académica. En esa fascinante y populosa metrópolis nació nuestro hijo Daniel. Allí comencé a publicar cuentos en el suplemento cultural del diario El Gallo Ilustrado, y luego mis primeros libros de relatos en una editorial universitaria. Y como lo que uno ha leído, aprendido y enseñado se refleja en la literatura, en México publiqué mi primer libro de ficción política y religiosa, y también recibí mi primer premio literario.

La última estación de esa Odisea, la Ítaca del largo viaje, fue Jerusalén, adonde llegamos en julio de 1983. Vinimos a la Ciudad Santa por razones ideológicas y emotivas.

En la tierra de nuestros antepasados tuve que enfrentar la más difícil de las decisiones literarias: ¿en qué lengua escribir? Opté por el castellano porque abandonar la lengua madre, el idioma en que se sueña y se ama, era, para mí, como una castración. Esta ardua elección motivó una serie de ensayos en torno a "la escritura cautiva", término que acuñé para la creación literaria en español, en Israel. Dicha decisión fue complementaria de otra, tan azarosa como aquella, ¿academia o literatura? Escogí a esta última, sabiendo lo que perdía. Pero no me arrepiento, ni de ésta ni de ninguna de las decisiones tomadas a lo largo del itinerario, ya no errante. En Jerusalén estudié Cábala, y fui iniciado en la Orden Masónica en una Logia de habla castellana de Tel Aviv. Ambas fuentes esotéricas enriquecieron mi búsqueda interior de la verdad, que no termina nunca, y mi quehacer literario, añadiendo sus misterios.

Al cabo de más de tres décadas de intensa vida en la Ciudad Santa, entre la tierra y el cielo, nos trasladamos con mi esposa Noemí a las serenas playas de la ciudad de Ashdod, donde vivimos actualmente. Aquí el mar suele dar sorpresas, como traer sirenas redivivas que se convierten en medusas y medusas que se vuelven sirenas al atardecer; para gran alegría de la insaciable Musa.

Charin

En su amor por la lectura y la escritura, ¿quién o quiénes influyeron en usted?

Una profesora de Literatura española del Colegio Secundario donde estudié, en Rosario, Argentina: Doña María de Aguilar, a quién llamábamos "La Condesa", que se había exiliado en Argentina durante la Guerra Civil Española. Ella leyó mis primeros poemas y me aconsejó sabia y maternalmente. También a ella le debo la lectura del Quijote, entero y en pocos días, y de la poesía de Cervantes, que entonces pocos leían.

¿Qué libros le acompañaron en su infancia? ¿Alguno le marcó de manera especial?

La bella novela del escritor húngaro Ferrenc Molnar, "Los Chicos de la Calle Paul". Me la regalaron unos tíos abuelos cuando aún estaba en la escuela primaria en mi aldea natal, Saturnino María Laspiur, Pcia de Córdoba, Argentina. Tanto me agradó que inventé un juego con mis amigos, que remedaba la guerra entre Los Chicos de la Calle Paul y sus adversarios, los así llamados Camisas Rojas, y parte del juego era leer en voz alta algunas páginas del libro. Mucho más tarde, escribí una novela para "niños grandes", que recordaba todo aquello,

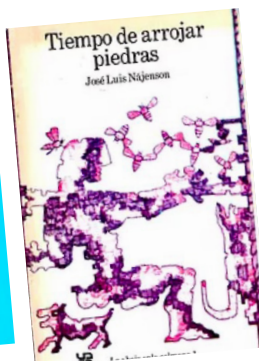
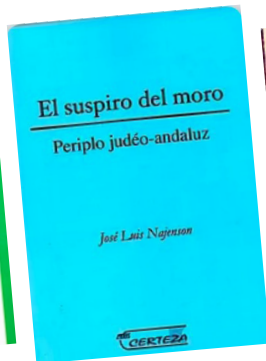
titulada "El juego ha terminado". Dicha obra fue distinguida con su publicación en el concurso del Editorial Libresa, Quito, en 2006.

Tiene numerosas publicaciones y premios en nuestro país. ¿Cuál es su relación con el mundo de la literatura y de la edición en España?

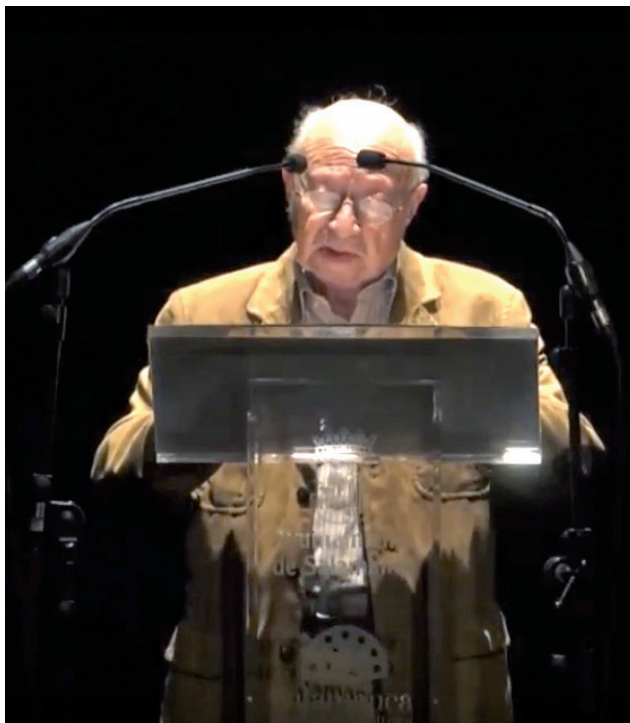
He sido afortunado. La Madre Patria me permitió publicar a través de sus concursos literarios, en muchos de los cuales el galardón es la edición del libro, y también he recibido algunos premios en metálico. He obtenido, asimismo, premios en mi país natal, Argentina, y otros países de Hispanoamérica, como México, Ecuador, Cuba y Chile; pero España es sin duda la más generosa en cuanto a la cantidad de premios otorgados sin restricciones por nacionalidad o residencia.

¿En qué se inspira para escribir? ¿Dónde se encuentra más cómodo en la obra que escribe para adultos o la que va dirigida al público infantil?

Yo no me inspiro, las Musas me llaman; como Borges solía decir, "la literatura es un sueño dirigido". No sólo las Musas mitológicas, sino las innominadas, como la Musa de la Nostalgia ("Undécima Musa") y la propia Luna, a la que



he llamado "Décima Musa". Me siento cómodo con todas, es como tener varias novias...



Como escritor de LIJ, ¿se encuentra dentro de alguna corriente literaria?

Jamás he pertenecido a alguna corriente literaria, las corrientes suelen ser efímeras, así como las vanguardias; no me subo al bote o al carro de ninguna, aunque he admirado a ciertos autores de algunas de ellas: como Leopoldo Lugones y los del Grupo Martín Fierro, de Buenos Aires, a principios y mediados del siglo XX, Oliverio Girondo y el Borges de la época; si bien prefiero al Borges que luego se aparta de las vanguardias y sigue su propio camino. Quizá podría decir que Borges fue el maestro involun-

tario de nuestra generación perdida, la del exilio, y que no tuvo discípulos ni imitadores, como otros autores del así llamado Boom literario de América Latina. También he admirado a los poetas macabros de Colombia de principios del siglo XX, como José Asunción Silva y Claudio de Alas. Debo confesar, empero, que Cervantes y el Quijote fueron mis ídolos mentores en todas las épocas.

Cultiva varios géneros literarios, ¿con cuál se identifica más?

He comenzado con la poesía, el género literario esencial, y el cuento, quizá el más antiguo de todos, y sigo amarrado a ellos; pero también he cortejado a la novela y hecho incursiones en el teatro.

¿Aprecia alguna diferencia entre los lectores infantiles de Israel y los de España?

Los niños lectores, los que tienen el privilegio de poder serlo, se parecen entre sí, el asombro, la fantasía exuberante, el amor por la lectura, aunque el internet le ha quitado adeptos al libro impreso. No obstante, éste no desaparecerá, como no decayó el cine por el auge de la televisión. El cuento nocturno, es un elemento clave para generar futuros lectores. Mis hijos aprendieron el castellano, gracias a los cuentos que yo les contaba a la hora de dormir y soñar.

En nuestra sociedad, actualmente, los niños y jóvenes leen más bien poco. ¿Es un mal que sucede en su país o en otros que conozca?

Aquí leen bastante, y se edita mucha literatura infantil, aunque, como ya lo he dicho, el Internet está cobrando su

Charin

precio. Mis hijos leían más que mis nietos; éstos pasan más tiempo con los ojos maravillados por la pantalla, los tablets y teléfonos mágicos.

Desde su amplísima formación, ¿podría darnos algunos consejos para fomentar la lectura en niños y adolescentes?

A los niños, como ya lo dije, contarles y leerles cuentos desde la cuna. A los adolescentes, regalarles libros y hablarles de ellos, comenzando por los clásicos juveniles (Dumas, Verne, Salgari, Wells, etc.) y luego los más modernos y los actuales. El éxito de edición y lectura del Harry Potter de J. K. Rowling da qué pensar, sobre todo la revitalización del tema brujeril, uno de los tópicos sempiternos de la literatura infantil y juvenil.

Usted tiene una gran experiencia como antropólogo, ¿cree que los niños perciben la literatura de igual manera según el país o su lugar de procedencia?

La cultura donde se desarrolla el niño tiene mucho que ver. Es diferente haber nacido en un país heredero de la civilización judeo-cristiana que en el mundo islámico u otros ámbitos, y las culturas nacionales también tienen su papel en la elección de autores y temas, así como las subculturas étnicas o de minorías nacionales. La globalización ha homogeneizado algunos factores de cambio, pero la diversidad de pautas culturales existentes todavía juega su rol, y en algunas regiones incluso se ha acentuado la diferenciación, como resistencia a la misma.



Personalismo

- *Un libro que no dejaría de leer.* Para no repetir el Quijote ni algún libro de cuentos de Borges, como "Ficciones", pondría aquí el tomo de relatos de Julio Cortázar: "Todos los fuegos el fuego".

- *Un personaje imprescindible en tu vida o en la literatura.* Don Juan, el de José Zorrilla, no el de Tirso de Molina.

- *Un autor/a o libro difícil de soportar.* La casa de los Espíritus, de Isabel Allende.

- *Un rasgo que defina su personalidad.* Modestia

¿Considera que un blog puede ser una buena herramienta literaria? Sí, sobre todo para los escritores jóvenes, o dirigido a ellos.

- *Cualidad que prefiere en una persona.* Saber callar cuando es necesario.

- *¿Qué es lo que más le divierte en la vida?* Escribir, si se toma la palabra "divertir", en el sentido en que Marc Bloch entendía la Historia, como algo que debe interesar al autor profundamente, además de gozar con su o sus temas.

- *Una frase que resuma su modo de entender el mundo.* "Los designios de Dios son inescrutables"

LA BIBLIOTECA DEL DUENDE

Alejandro Valderas

Ilustraciones de Fernando Noriega



El viaje a la luna de Julio Verne, visto desde hoy

Celebramos el 50 aniversario de un acontecimiento que marcó la Historia de la Humanidad, tanto como la llegada a América: el primer viaje del hombre a la Luna con el Apolo 11 en 1969.

Mucho antes de que este hito se hiciese realidad, los escritores lo habían ideado en sus novelas. El helenista Carlos García Gual rescató la figura del escritor sirio del S.II Luciano de Samósata, que narró un fantástico viaje en barco a partir del Estrecho de Gibraltar hasta la otra orilla del Atlántico, para luego proseguir hasta la Luna absorbidos por un tornado. Algo de anticipación hay en este texto que con poco error sobre lo que luego sucedería, calcula el viaje a América en 2 meses y el de la Luna en 4 días.

Luciano avisaba desde el comienzo que sus viajes eran ficción, como la prensa europea de la década de 1860 hubo de informar sobre los viajes de

Verne. El realismo que Julio Verne imprimió a sus 64 "viajes extraordinarios" novelados, aún se disfruta hoy día. Los elementos técnicos que presentaba eran el resultado de sus lecturas en la Biblioteca Nacional de París: 25.000 fichas cuyo contenido era "lo último" en ciencia pero que en realidad sus lectores no entendían. Eran y son un simple sostén de la narración, como lo son todas las "especificaciones técnicas" que aportan películas magníficas de ciencia ficción como "Odisea en el espacio" o "Alien el octavo pasajero".

Verne pasó de ser un corredor de bolsa a escritor de fama internacional en un brevísimo tiempo. En 1863 publicó su primer viaje "Cinco semanas en globo", en 1865 "De la Tierra a la Luna" y en 1870 la continuación "Alrededor de la Luna".

En estos viajes espaciales elucubra, al igual que otros autores, sobre los problemas técnicos imaginando sus

posibles soluciones; pero también adorna la narración con aventuras y multitud de detalles. Y aquí es donde entra el genio del escritor. Pasadas décadas e incluso un siglo, estos viajes se vuelven por fin realidad, y sorprendentemente hay muchas similitudes con lo imaginado. A este género literario se le ha denominado “anticipación” o “ciencia ficción”.

En el caso que nos ocupa, podemos describir el argumento así: una corporación norteamericana (Gun Club, en la realidad la NASA) embarca a tres astronautas hacia la Luna (como Armstrong, Aldrin y Collins) en una cabina habitable en forma de bala (Apolo XI era un cohete balístico derivado de los V2 alemanes). La bala es propulsada por una explosión inicial y dispone de unos pequeños cohetes para hacer los cambios de dirección (los Apolos, además, llevaban combustible hasta su llegada a la estratosfera). Desde la Tierra, el viaje es vigilado por un enorme telescopio (el Observatorio Parkes de Australia lo hizo con el alunizaje real). Recorre el espacio exterior en forma elíptica para coincidir con la Luna en un punto determinado y entrar en su órbita (como toda la serie Apolo). Durante el viaje divisan los astros por unas escotillas y realizan algunos experimentos con la gravedad exterior. Recorren la cara oculta de la Luna (así fue con el Apolo VIII). Con los cohetes giran el módulo y regresan amerizando en el Océano Pacífico.

Si nos centramos en los detalles, Verne hace que un gato sea el primer ser terrícola en viajar al espacio, como

ocurrió con la perrita Layka en 1957. Calcula el coste de la operación en 12 millones de dólares, siendo la cantidad real de 14. Plantea un alunizaje como el de julio de 1969. Propone un “paseo espacial” con escafandras de buzo, como el de Yuri Gagarin en 1961. En su descripción de la Luna, con los mapas que entonces se conocían, menciona el “Mare Tranquillitatis” donde alunizó el Apolo en 1969. Propone llevar mensajes para posibles extraterrestres, como se hizo con la sonda espacial Voyager en 1977 y que una serie de cohetes espaciales les proporcione alimentos periódicamente tal como se hace con las Estaciones Espaciales desde 1971. Y aún hay parte del “programa” de Verne sin desarrollar como es la colonización de Marte, recientemente prometida por el Presidente Trump.

Como vemos, es un relato con enormes similitudes con lo que ha sido el futuro cien años después. La complejidad técnica del viaje fue tal que no es posible que Verne se inspirara tan sólo en las lecturas científicas del momento. Hasta 1943 no se dispuso de la tecnología balística que llevó al hombre a la Luna.

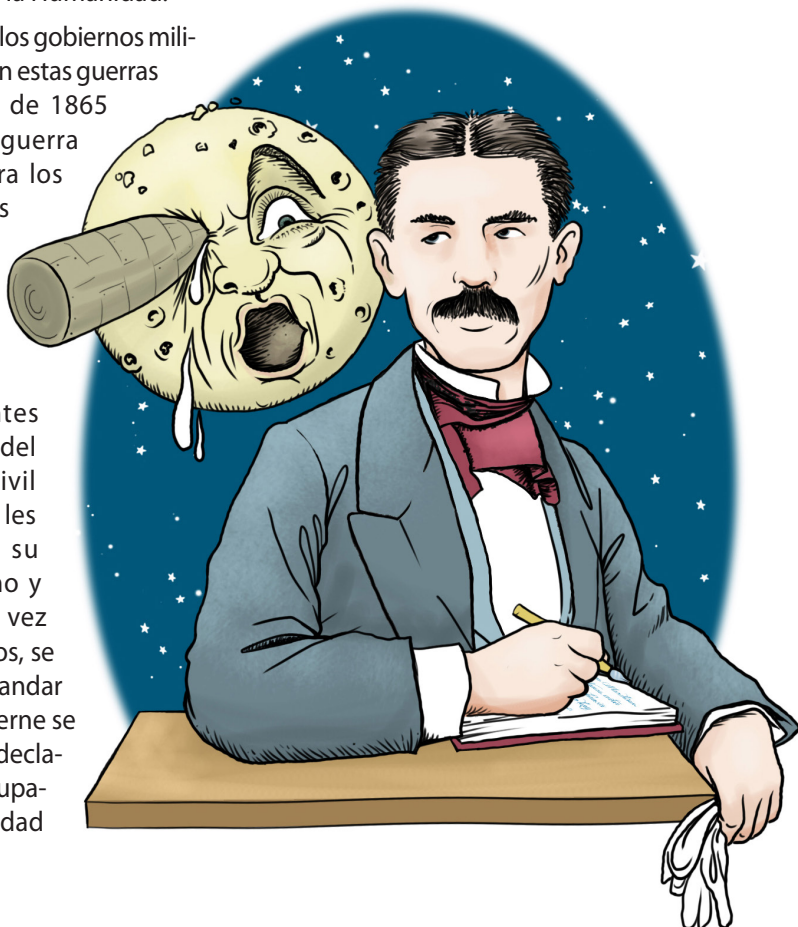
Estas “anticipaciones” han dado lugar a todo tipo de teorías “conspiranoicas”, en el sentido de que Verne sabía cosas del futuro: que si obtenidas a través de sociedades secretas, contadas por extraterrestres, experimentadas en sus viajes en el tiempo, o que si era un profeta... Basta con decir que Verne acierta mucho sin hallarse por el momento ningún dato que lo aclare.

Verne se quejó al final de sus días de que era el autor más leído pero la persona más desconocida. Es cierto que su fama se reducía a sus textos pues hasta recientemente no hemos dispuesto de una amplia biografía de su faceta humana. Sus obras transmiten un pensamiento moral importante, poco conocido. Se suele decir que las guerras salvajes del S. XIX, que produjeron un enorme desarrollo de las armas y enormes cantidades de muertos, eran en realidad batallas entre soldados. De esta manera se supone que hasta las dos Guerras Mundiales el ser humano no fue consciente de su capacidad para destruir no sólo a millones de civiles en hechos de guerra, sino a toda la Humanidad.

Verne desmiente a los gobiernos militaristas que provocaron estas guerras y ya en esta novela de 1865 dejó escrito que la guerra era "un negocio" para los fabricantes de armas así como la muerte para los soldados. La novela se inicia cuando un grupo de "artilleros" descubridores y fabricantes de armas se quejan del final de la guerra civil norteamericana que les impide seguir con su trabajo: matar mucho y cada vez mejor, a la vez que se "forran". Ociosos, se plantean el reto de mandar una bala a la Luna y Verne se desata con toda una declaración: "la única preocupación de aquella sociedad

científica era la **DESTRUCCIÓN DE LA HUMANIDAD** con un objetivo filantrópico, y el perfeccionamiento de las armas consideradas como instrumentos de civilización. El Gun Club venía a ser una reunión de ángeles exterminadores".

Se trata de un texto profético sobre el que no se reparó lo suficiente: durante la II Guerra Mundial se avivó el descubrimiento y puesta en uso de nuevas armas masivas capaces de destruir la Humanidad, como la bomba atómica. Von Braun creó en 1944 estos cohetes para los nazis, que luego desarrolló para la NASA los cuales son la base del Programa Apolo. No iba desencaminado Verne.



Pero volvamos a la década de 1860, para recuperar una anécdota bañezana. Se trata del tiempo en el que los periódicos de tirada nacional, reproducían novelones europeos o norteamericanos “por entregas”. Se hacían traducciones a toda prisa de cada nueva obra de Alejandro Dumas, Edgar Alan Poe o Julio Verne. Unas eran obra de traductores profesionales; otras, de desconocidos que traducían por metros. Finalmente había un grupo de políticos cultos que alternaban esa actividad con la literatura y el periodismo, cuyas traducciones aún hoy son bien consideradas por los especialistas. A este grupo pertenecieron por ejemplo el extremeño académico de la lengua Vicente Barrantes Maldonado, y el bañezano Laureano Casado Mata, políticos conservadores que colaboraron en más de un asunto.

Antes de ser político, Laureano (La Bañeza 1843 / Madrid 1896) estudió Derecho en Madrid doctorándose en 1868. Sus conocimientos de francés que le resultarían muy útiles en misiones diplomáticas futuras, le sirvieron-también- para algo frecuente en el Madrid de la época: ganarse unas “pesetillas” en los periódicos del momento. A finales de 1867 firmó para la editorial Durán de Madrid la traducción de la obra de Verne “De la Tierra a la Luna”. Posiblemente realizase otras más sin firma, hasta que en 1868 tuvo su primer cargo político. Siempre mantuvo una amplia biblioteca, correspondencia con muchos autores del momento y su afición al teatro le llevó a organizar representaciones teatrales y

Laureano Casado de Mata
político y traductor de Verne

conciertos de piano en su propia casa de la Calle Astorga (actualmente Imperiales Alonso).

La traducción tuvo un éxito inmediato y el mismo año fue mencionada en el argumento de la zarzuela “La varita de virtudes”. Estaba basada en un cuento tradicional español sobre “varitas mágicas”, con letra de Luis Mariano de Larra (hijo del escritor Mariano José de Larra) y música de Joaquín Gaztambide.

En resumen, desconocemos cómo vio el futuro Julio Verne; pero nos avisó de lo bueno y de lo malo en relación con el avance científico. No nos llamemos a engaño y no escondamos nuestras responsabilidades: el presente como el futuro no está escrito, lo hacemos nosotros a cada paso que damos.





Luisa Arias González

¡Estoy en la Luna!

Ilustraciones de Fernando Noriega



Faltaban muchas horas para el amanecer, era invierno y hacía frío; había salido de casa enfundada en el mono que podía hacerla invisible a los radares y los objetivos de las cámaras gracias a la tecnología furtiva con que estaba elaborado. Así, estaba protegida y la oscuridad de la noche le ayudaba a ser menos visible.

Avanzando por la pista con aparente normalidad, Julia llegó a la rampa de lanzamiento simulando estar de vigilancia.

La rodeó, subió al elevador y llegó a la puerta del vehículo espacial. Entró, pero antes dio al botón de descenso del elevador.

Su corazón latía a gran velocidad.

—¡Todo va bien! ¡Todo va bien! —Se repetía para calmarse.

Respiró hondo varias veces, contando lentamente hasta tres.

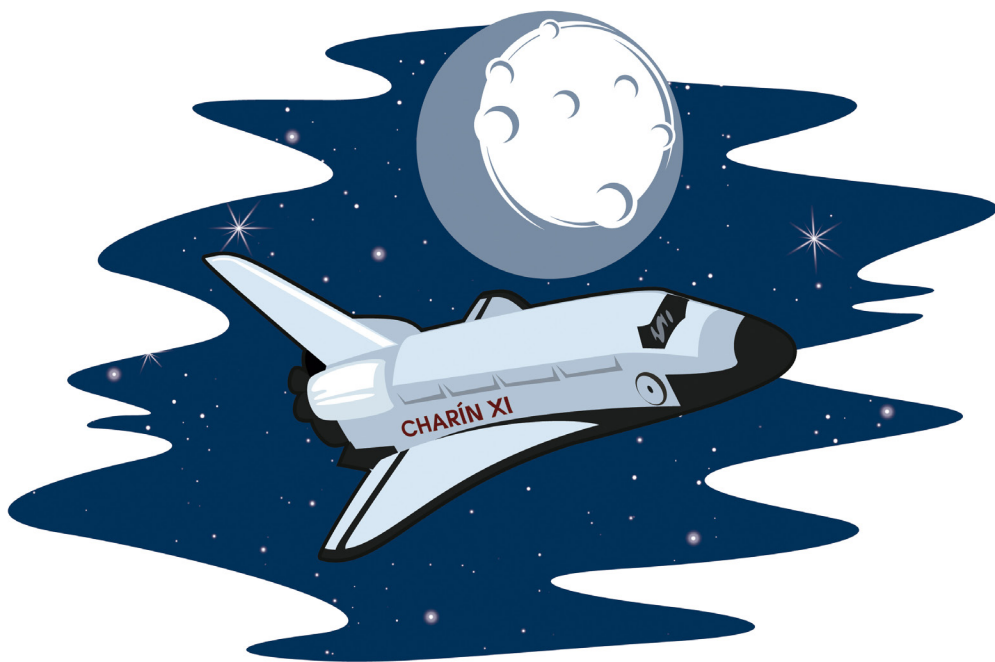
Faltaban pocas horas para que la tripulación hiciera acto de presencia, tenía tiempo suficiente para prepararse, acomodarse y así pasar inadvertida durante un largo tiempo, el suficiente para que la nave se perdiera en la lejanía y saliera de la atmósfera terrestre.

Debía estar fuerte mentalmente para aguantar esos momentos y luego hacerse ver sin causar terror en la tripulación. Todo debía llevarlo a cabo según lo planeado.

Quitó su mono de camuflaje y se metió en uno de los trajes de astronauta que había de repuesto. A tientas, siguió recorriendo el interior de la cápsula y buscó el lugar ideal donde encajarse y no ser vista. Y... allí se quedó.

La luz y un ruido procedente de la entrada la despertaron, no sabía cuánto tiempo había pasado; pero allí aparecieron ellos, dos hombres con sus trajes espaciales, similares al que ella vestía. Podía ver casi todos sus movimientos y gestos por una rendija del hueco donde se había metido. Estaban





emocionados. Tanto como ella; no sabían si reír o llorar de alegría. Se fueron a sus puestos de mando para ejecutar todas y cada una de las instrucciones que harían despegar la nave Paulet 17 y comenzar la misión que tenía como destino la Luna después de un recorrido de trescientos ochenta y cuatro mil kilómetros.

Esta clase de viajes no era una novedad para el hombre pues en varias ocasiones habían pisado y paseado por el astro, pero para ellos era el primer viaje y era especial porque debían celebrar en el satélite los cincuenta años de la llegada del hombre a suelo lunar, aunque esa no era su única misión, pues era muy importante que midieran los elementos que componían la atmósfera lunar, realizaran los experimentos con los roedores que llevaban a bordo y recogieran abundantes muestras.

Julia veía a los dos hombres moverse ingravidos. Cuando ella saliera del lugar donde estaba atrapada le sucedería igual; flotaría.

Tenía la sensación de que llevaban horas navegando, aunque todavía

debía de ser de noche en el lugar del despegue.

Para ella, pasaba el tiempo lentamente allí inmóvil. Ya no aguantaba más.

—Toseré, toseré para alertarlos y para que mi aparición repentina no sea un shock para ellos; —se decía Julia.

“¡No, no podrán oírme, me moveré lentamente!”, pensaba luego.

Y así lo hizo.

Pasado un tiempo salió del hueco y se dejó llevar, no controlaba ningún movimiento porque no había sido entrenada, pero era emocionante. Chocó con Eugenio y luego con Enrique que así se llamaban los astronautas.

Ellos no daban crédito a lo que veían, sus ojos se les salían de las órbitas. ¿Quién sería aquella persona que tenían delante, realidad, un fantasma o algo fruto de la imaginación? Se le acercaron para comprobarlo.

¡Sí, era real, tan real como ellos mismos! ¡Una chica, y

¡Estoy en la luna!

Luisa Arias

parecía muy joven! Cómo habría podido introducirse en la nave sin ser vista, se preguntaban.

Julia se lo explicó en la pizarra frontal; también les contó el motivo por el que quería viajar a la Luna.

Eugenio y Enrique comunicaron a la base en Tierra que llevaban una polizona a bordo, pero ya no podrían retroceder porque estaban a punto de salir al espacio exterior. Completarían la misión con una ayudante inesperada.

En la base terrestre de control se preparó un gran revuelo. ¿Qué habría fallado para que no la hubiesen visto introducirse en la nave? Cuando volviera, se lo preguntarían, ahora era mejor no darle publicidad. Avisaron a sus padres para tranquilizarlos de que todo iba a tener un final feliz y su hija volvería con ellos en menos de diez días, pero tendrían que pagar una cuantiosa multa por lo sucedido.

En el espacio, la misión seguía con normalidad. Los astronautas tomaron cariño a la joven y la cuidaron.

Llevaban tres días de viaje y se veía el satélite cada vez más grande; faltaba poco para llegar.

Por fin, el momento más importante ¡el alunizaje! que realizaron con éxito en el Valle de Taurus cerca del Mar de la Serenidad.

—Estoy en la Luna —decía Julia—, lo he conseguido.

Durante los tres días que iban a permanecer allí, viajarían cien kilómetros en el vehículo lunar para observar, tomar muestras y hacer fotos.

Desde allí, la Tierra parecía una inmensa canica azul, la fotografiaron.

A Julia le permitieron pisar suelo, dar paseos en el vehículo lunar y recoger una rocas en bolsas especiales, luego debería regresar y esperar en el interior del lunar, donde observaba las reacciones de





los roedores que había llevado el científico Enrique.

Antes de partir, celebraron el cincuenta aniversario, colocando fotos gigantes de los tres primeros astronautas, Neil Armstrong, Edwin Aldrin y Michael Collins, una bandera y un cartel que ponía: “Cincuenta aniversario de la llegada del hombre a la Luna. 1969—2019”.

¡Era maravilloso!

Cuando volviera a Tierra no se lo iban a creer. Tenía tantas cosas que contar que necesitaría todas las vacaciones de Navidad.

Todo preparado, debían abandonar el satélite.

¡Qué pena sentían, posiblemente nunca más tendrían la oportunidad de volver! Pero la hora había llegado.

El módulo pilotado por Enrique abandonó la superficie lunar, navegó para acoplarse al módulo de comando y se dirigieron de vuelta a la Tierra.

El regreso se le hizo muy corto a Julia, no se separaba de las bolsas de rocas que los astronautas le permitieron recoger. Eran muy, pero que muy importantes para ella. Eran la razón por la que había emprendido el viaje.

Llegaron a tierra; un multitud de periodistas y cámaras de televisión esperaban el momento del aterrizaje y salida de los astronautas.

La puerta se abre, salen los astronautas y acceden al elevador para bajar a la pista, pero Julia no está con ellos. Desde casa, la familia sigue el momento por televisión, están inquietos, preocupados, la angustia aparece en sus rostros.

¿Dónde está Julia, qué le ha pasado?

Oyen el teléfono y contestan nerviosos. Desde la base terrestre de control, los tranquilizan y les comunican que Julia debe seguir en el interior de la nave hasta que se hayan alejado los periodistas y las cámaras de las televisiones; crearía un grave problema si se descubre que ha viajado a la Luna sin ser descubierta a tiempo.

La calma vuelve a la casa, esperan que en pocas horas puedan tener a Julia con ellos.

Y así fue. Llegó cambiada, radiante, alegre. Sacó una roca de la bolsa y se la regaló a sus padres, junto con algunas fotos que Eugenio y Enrique le habían entregado en la despedida.

En todo el mundo se hablaba de este viaje a la Luna, pero se desconocía la aventura de Julia.

Ella tenía prisa de ver a Jaime y Jimena, los amigos de su vida por los que realizó la arriesgada la aventura.

Tenía una sorpresa para ellos: “las rocas lunares de la amistad”. Les había dicho que por su amistad sería capaz de



traerles la Luna y había conseguido una parte de ella.

Los llamó y vinieron a casa. Se dieron abrazos y más abrazos y le preguntaron dónde había estado todos esos días que no la habían visto.

Julia se lo contó, pero ellos no la creían.

—Julia, que no puede ser, eso es imposible, no se permite. Qué no. —Le repetían.

Entonces, ella sacó dos de sus “rocas lunares de la amistad” y se las regaló junto con dos fotos en la luna al lado de los astronautas en la celebración del aniversario.

No se lo podían creer, les parecía algo imposible, pero ahí tenían las pruebas.

Julia les dijo: vuestra amistad sincera me dio fuerzas para tener éxito en esta arriesgada aventura, porque la amistad tiene un poder infinito y si se lucha por un ideal o por un sueño, se consigue.

Y los tres se unieron en un fuerte abrazo.



TEATRO *Ilustraciones: Fernando Noriega*

EL VIAJE DE LAS NUBES DE COLORES

Felicitas Rebaque



Personajes

Marisavidilla: nube de color Violeta
Metomentodo: nube de color amarillo
Traviesa: nube de color naranja
Selene: la Luna
Eolo: el viento

ESCENA I

Narrador: Marisavidilla, Metomentodo y Traviesa eran unas pequeñas nubes de colores violeta, amarillo y naranja, respectivamente. Nacieron de un arcoíris tras una tormenta de verano. Esa era la razón de que no fueran blancas como todas las nubes, y estaban muy orgullosas de ser diferentes de las demás. Vivían felices sobre las aguas de un río que atravesaba un bosque verde y frondoso. Hasta que un día, una vieja nube les habló de la existencia de un lugar muy misterioso: un mar de aguas doradas. Un mar de oro. Se llamaba Sahara. Las tres nubes, desde entonces, solo pensaban en ir a conocer ese fantástico lugar. Metomentodo y Traviesa preparaban el viaje imitando el vuelo de los pájaros.

Marisavidilla: ¿Queréis parar de una vez? Me estáis mareando

Traviesa (a Marisavidilla): Mira, volamos más alto que los pájaros.

Marisavidilla: Nosotras no volamos.

Metomentodo (saltando): Sí volamos. ¿Lo ves?

Marisavidilla: Te ha movido la brisa. No tenemos alas. Estamos suspendidas en el aire.

Traviesa (enfadada): ¡No es verdad! Sí he volado.

Metomentodo (a Marisavidilla): Eres una listilla y una aguafiestas. Sí que podemos volar. Nos estamos preparando para nuestro viaje. Tú deberías de hacer lo mismo.

Marisavidilla: Estáis equivocadas. Ya me gustaría. Pero ese viaje es imposible.

Traviesa: Equivocada estás tú. Crees que siempre lo sabes todo.

Marisavidilla: Sé lo que sé. Y no sabemos dónde se encuentra el mar de oro.

Metomentodo: Eso es verdad.

Marisavidilla: Y no podremos llegar nosotras solas.

Traviesa: Sí que podemos.

Marisavidilla: Pues tú me dirás cómo.

Metomentodo: Yo creo que lo mejor es preguntar a Selene. Ella es sabia.

ESCENA II

Narrador: Marisavidilla, Traviesa y Metomentodo esperaron impacientes a la Luna. Cuando la vieron aparecer en el cielo fueron corriendo a preguntarle por aquel misterioso lugar y la forma de llegar hasta él.

Marisavidilla: (a Selene): ¿Crees que podemos volar como...?

Metomentodo (interrumpiendo a Marisavidilla): Sí, podemos. ¿A que sí? Mi hermana cree que siempre tiene la razón.

Selene: No, queridas. Las nubes no vuelan. Flotáis en el aire y os movéis porque Eolo os impulsa.

Marisavidilla (muy ufana): ¿Lo veis? Qué os dije.

Metomentodo: Pues, entonces, no podremos viajar.

Traviesa: ¡Qué faena!

Selene: ¿Pero, por qué ese interés en volar? ¿Viajar?... ¿A dónde queréis ir?

Marisavidilla: Queremos visitar un lugar llamado Sahara. Nos han contado que es un mar de oro.

Selene: El Sahara no es un mar de oro. Es un enorme desierto. El más grande del mundo.

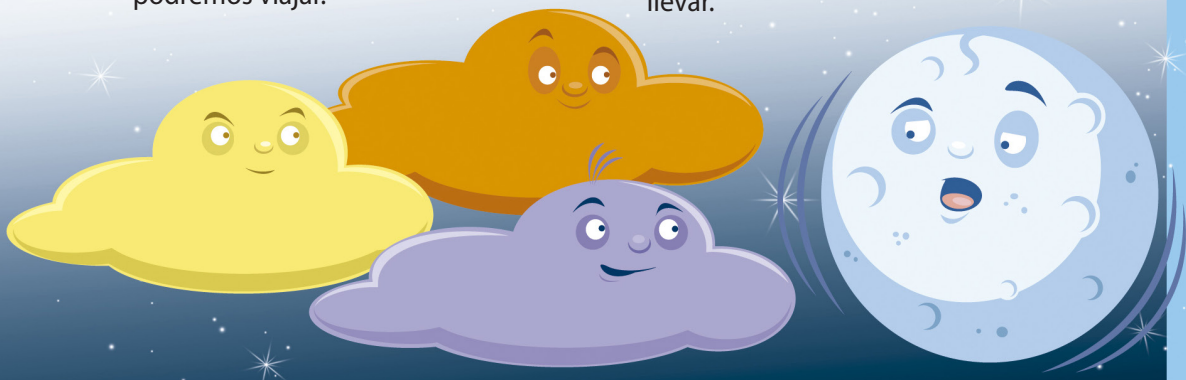
Traviesa: ¿Qué es un desierto?

Selene: Un lugar cubierto de arena. No hay árboles, ni agua. Cuando Eolo está enfadado descarga allí su furia levantando grandes cantidades de arena que al precipitarlas contra el suelo forman suaves ondulaciones que se llaman dunas. Desde el cielo pueden parecer olas. En el desierto, el calor es insoportable durante el día y hace mucho frío por la noches. Las pocas personas que viven allí tienen unas condiciones de vida muy duras. Lo recorren montados en camellos y dromedarios. No veo nada sensato en ese viaje. Y además, no sé cómo pensáis llegar.

Metomentodo: No nos vamos a quedar a vivir allí, solo queremos visitarlo. ¿Nos puedes ayudar?

Traviesa: Por favor, por favor, por favor.

Marisavidilla (a Selene): Si Eolo va al Sahara con frecuencia, él nos puede llevar.





Selene: No creo que acceda. Y suponiendo que lo haga, me parece muy peligroso. Además, Eolo cuando está enfadado es incontrolable. Podría, en un mal bandazo, estrellaros contra la arena. Sería terrible.

Traviesa: No tenemos miedo. Somos muy valientes. Y si tú se lo pides...

Metomentodo: Eso, muy valientes. Por favor, por favor, Selene.

Narrador: Selene se resistió, pero viendo que no había forma de hacer desistir en su empeño a las tres nubes, al final accedió.

Selene: Está bien, hablaré con Eolo. Pero me tenéis que prometer que si algo sale mal asumiréis las consecuencias.

Traviesa, Metomentodo y Marisavidilla (aplaudiendo): Lo prometemos, lo prometemos.

ESCENA III

Narrador: Las nubes esperaron a Eolo, impacientes. Sus colores brillaban más que nunca, por la emoción. Pero el viento no apareció ni ese día, ni siguiente, ni al otro, ni al otro.

Metomentodo: No entiendo por qué Eolo no viene.

Traviesa: A lo mejor se ha ido de vacaciones.

Marisavidilla: Quizás deberíamos hablar de nuevo con Selene. Pero... esperad, parece que oigo algo.

Narrador: Marisavidilla había escuchado un murmullo que se hizo cada vez más fuerte. Envuelto en un remolino Eolo apareció. Nuestras amigas le recibieron entusiasmadas. Estaban seguras de poder convencerle.

Eolo: Ya me ha contado Selene, pero me lo estoy pensando. Tengo cosas más importantes que hacer que cumplir los deseos de tres pequeñas nubes caprichosas y aburridas.

Traviesa: No somos caprichosas. Solo queremos conocer el Sahara. Nos han contado que es bellissimo y que por las noches, Selene y las estrellas brillan más que en ningún otro lugar.

Eolo: Eso es cierto, pero también, como os ha contado la luna, es muy peligroso.

Marisavidilla: Sí, Selene nos ha explicado todo

Eolo: Y a pesar de ello, ¿queréis visitarlo? Aparte de la luna y las estrellas, no hay



mucho que ver. No tendréis agua. Podéis evaporaros y morir de sed, como las personas que se pierden en las dunas.

Traviesa: Nosotros no nos vamos a perder. Solo echaremos una miradita.

Metomentodo: ¡Por favor, Eolo! Prometemos portarnos bien, y hacer todo lo que nos mandes.

Eolo: De acuerdo, allá vosotras. Pero tenéis que saber el riesgo que corréis ¿Estáis ya preparadas? ¿Habéis absorbido agua suficiente para el viaje?

Metomentodo: Sí todos los días, mientras te esperábamos, hemos descendido hasta el río. Estamos repletas de agua.

Eolo: Está bien. Pues cogeros de las manos y seguidme.

Narrador: Las nubes obedecieron cerrando fuerte los ojos. Si a Eolo le daba por girar, se podían marear. Pero el viento comenzó a soplar suavemente arrastrando a las nubes más allá del horizonte.

ESCENA IV

Narrador: Cuando las tres nubes sintieron que Eolo se detenía abrieron los ojos y contemplaron, extasiadas, la inmensa extensión de arena dorada. Pasaron el día observando como las dunas se desplazaban suavemente como si fueran las olas del mar. Pero, al cabo de unas horas...

Metomentodo: Esto es un poco aburrido.

Traviesa: Muy aburrido. Aquí no pasa nada. Todo está muy quieto. Y ¡qué calor!

Marisavidilla: Ya nos lo advirtieron. Creo que no ha sido una buena idea.

Metomentodo (ahogando un grito y señalando a sus hermanas): ¡Estáis muy pálidas! Vuestros colores están desapareciendo.

Traviesa: El tuyo también. Ya no eres amarilla. Te estás volviendo blanca.

Marisavidilla: Será el calor. Yo quiero seguir siendo Violeta. Será mejor que nos quedemos quietas y esperemos a que Eolo venga pronto a buscarnos.

Narrador: Asustadas y preocupadas, las nubes permanecieron inmóviles hasta que...



Metomentodo: (señalando hacia el suelo) ¡Mirad! Ahí hay alguien.

Traviesa: Parece un hombre junto a un camello.

Metomentodo: No se mueve. ¿Estará dormido?

Marisavidilla: Seguro que está muerto.

Traviesa: No está muerto, mirad, acaricia al camello.

Marisavidilla: Tienen muy mal aspecto. Seguro que está perdido y se habrá quedado sin agua. Y con este sol... Se van a morir.

Metomentodo: Tenemos que ayudarles.

Traviesa: Pues tú dirás cómo. Solo somos tres pequeñas nubes descoloridas.

Marisavidilla: Sí, pero tenemos agua

Metomentodo: ¿Estás pensando en darles nuestro agua? Pero, entonces, nos evaporaríamos.

Marisavidilla: No podemos dejarles morir. Esta noche lo consultaremos con Selene. Ahora, nos quedaremos sobre ellos para darles sombra.

Traviesa: Pero tú crees que en este cielo aparecerá Selene?

Marisavidilla: Claro que sí. Selene aparece en todos los cielos de la Tierra.

ESCENA V

Narrador: Por la noche, el cielo se llenó de millares de estrellas y Selene, en lo más alto, parecía de plata. A pesar de la gravedad de la situación, las nubes reconocieron que nunca habían visto algo tan hermoso. Millares de puntos brillantes las hacían guiños y les saludaban. De vez en cuando algún cometa dejaba su estela de luz sobre sus cabezas. Con grandes aspavientos llamaron la atención de Selene y le explicaron lo que sucedía.

Traviesa: Marisavidilla dice que podemos descargar nuestra agua sobre ellos.

Metomentodo (sollozando): Yo tengo miedo. No quiero evaporarme.

Marisavidilla (muy seria): Pero si no compartimos el agua morirán.



Metomentodo: Y si lo hacemos desapareceremos nosotras.

Marisavidilla: Quizás nos evaporemos, pero no podemos ser egoístas y dejar a ese hombre y a su camello morir de sed.

Traviesa (dirigiéndose a Selene): ¿No hay otra forma de ayudarlos?

Metomentodo: Quizás, Eolo...

Selene: No, no la hay. Eolo empeoraría la situación. Provocaría una tormenta de arena y ellos no tendrían ninguna posibilidad de sobrevivir. Lo único que les puede salvar es el agua.

Narrador: Las tres nubes estaban muy asustadas. Tenían que escoger entre su vida o las del hombre y su camello.

Marisavidilla(mirando a sus hermanas): Debemos hacerlo. No hay nada máspreciado que la vida. Y nosotras estamos formadas de agua que es fuente de vida. No nos la podemos guardar

Traviesa (llorando): ¡Pero yo no quiero desaparecer!

Metomentodo: Creo que no hay otra solución.

Selene: Si estáis decididas a ayudar a ese hombre, deberéis hacerlo mañana, cuando el sol esté bien alto en el cielo. Entonces, será el momento de dejar caer el agua sobre la tierra. No será doloroso. No os preocupéis. Vuestro sacrificio se transformará en vida.

Narrador: Metomentodo, Traviesa y Marisavidilla se despidieron de la luna.

sabiendo que sería la última vez que hablarían con ella. Después, se abrazaron muy fuerte y esperaron en silencio la salida del sol.

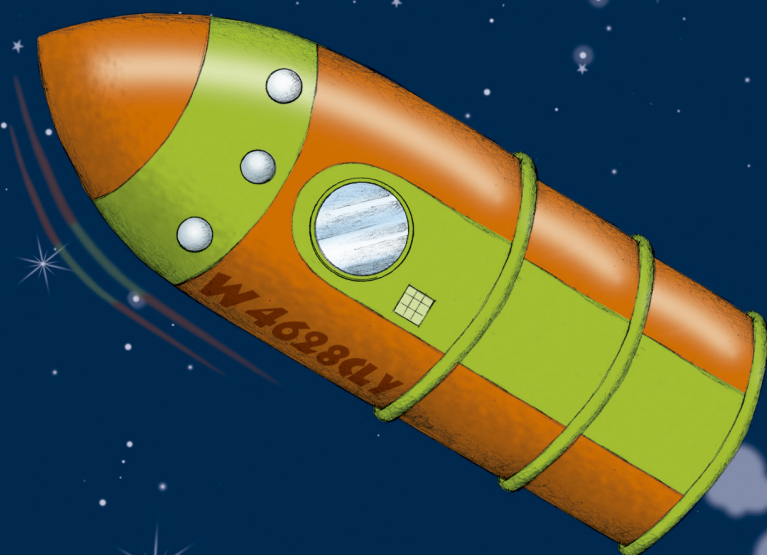
Y, cuenta la leyenda, que un hombre y su camello se perdieron en el desierto del Sahara. Cuando estaban a punto de morir de sed, sobre él, aparecieron tres nubes en el cielo, proporcionándole un poco de sombra. Al día siguiente, mientras el sol se elevaba sobre el horizonte, esas tres nubes se deshicieron en una lluvia fina y refrescante. De esa manera, el hombre pudo recoger agua y salvar su vida y la de su camello. Pero lo más asombroso fue que tras la lluvia, apareció en el cielo un bellissimo arcoíris y de él, salió volando un pajarillo blanco y negro. A ese pajarillo se le llamó bubisher: pájaro de la buena suerte que precede a la lluvia, y es portador de buenas noticias en el desierto del Sahara.

En homenaje al proyecto Bubisher que, desde hace más de diez años, lleva libros y cultura a los niños de los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf. Argelia.





POEMAS



¿La Luna?

Conrado Blanco

Era morena, morena,
morena de sol quemado,
con unos ojos muy negros,
con unos ojos rasgados.
Y la envidiaba
la Luna.
¿La luna?
Sí, la luna que
ya no es de plata.
Es luna de experimentos
o de fines de semana.
Era morena, morena,
pero con brillo de nacar.
¡Bah!
La Luna
es una
morgue
y también
aprovechada.
¡Qué dirá
el pretendiente
cuando la luna
le diga y le cuente
que no tiene nada?





Luna, lunita lunera

Teresa Mata

Luna, lunita, lunera,
que renaces cada mes,
jugamos al escondite,
y no se te ven los pies.
Luna nueva

Luna, lunita, lunera,
con tu sonrisa coqueta,
asomas poquito a poco,
con aires de pizpireta.
Cuarto creciente

Luna, lunita, lunera,
me acunas en tu regazo,
iluminas mi sonrisa,
y me envuelves con tu abrazo.
Luna llena

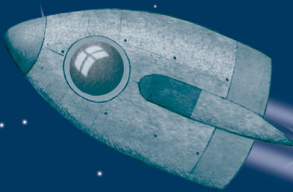
Luna, lunita lunera,
que te vuelves a esconder,
no te olvides cada noche,
que quiero volverte a ver.
Cuarto menguante



Luna nueva



Cuarto creciente



Luna llena



Cuarto menguante

Nadia quiere ser...

José Javier Alfaro Calvo

A Nadia –¡lo que hay que ver!–
todo cuanto ve le encanta;
pero, en cuanto se levanta,
ya cambia de parecer.
Y si ayer quería ser
bailarina, periodista
o de Hamelin flautista,
hoy ha cambiado de juicio
y ha pensado un nuevo oficio
de una manera imprevista.

Nadia ha oído comentar
que desde hace cincuenta años
nadie sube los peldaños
para a la luna llegar.
Y esta soledad sin par
le ha privado de alegría.
Por eso, le gustaría
–en vez de tocar la flauta–
alistarse de astronauta
para hacerle compañía.



Para la luna

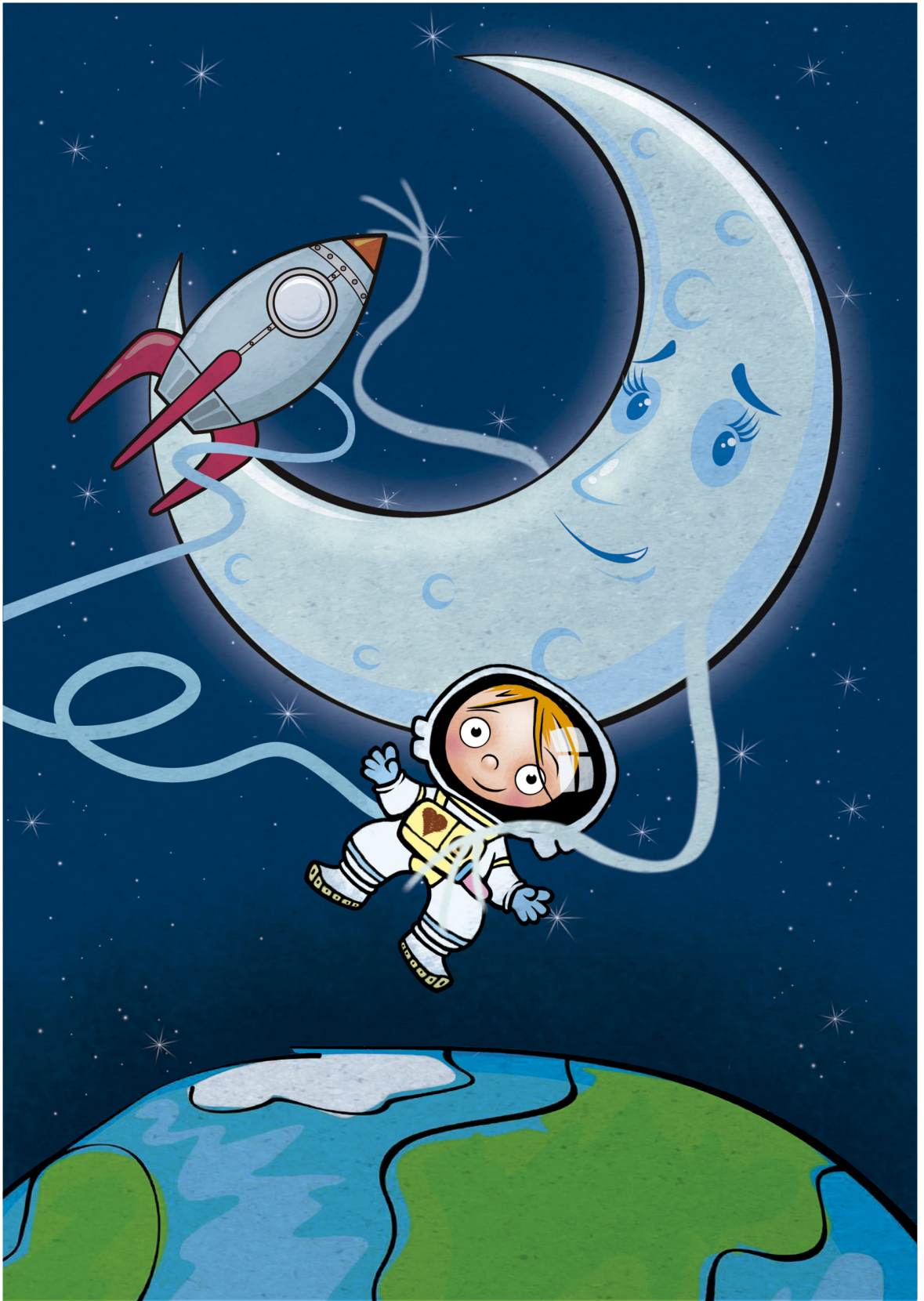
Beatriz Berrocal Pérez

Ha tenido la luna visita
sin haberla esperado ni nada,
ha llegado una nave volando
cuando se iba a meter en la cama.

De la Tierra han venido unos seres
que se empeñan en verle la cara,
ella que siempre la tiene oculta
porque al darle el sol le salen manchas.

Y se pone de pronto contenta
sonriendo creciente y plateada,
pues ya nunca se sentirá sola
en el cielo de la vía láctea.

Como muestra de agradecimiento
cada noche se baña en la playa
y se pone a secar en la arena
tan redonda como una manzana.



Volvamos a la luna, Neil Armstrong

José González Torices

*“Es un pequeño paso para el hombre;
un gran salto para la humanidad”*

Volvamos a la Luna, Neil Armstrong
a buscar a los árboles perdidos
que un día se nos fueron con los pájaros
a cantar sus canciones a las rosas.
Estaban con nosotros medio enfermos
por el aire del humo tan amargo.
La Luna estaba limpia,
tan limpia como un beso.

Volvamos a la Luna, Neil Armstrong.
Allí estarán los mares sin pateras.
Allí estarán las niñas con los niños,
jugando con la paz, sin sus fusiles.
No habrá niños soldados ni habrá balas.
Ni minas anticuerpos que explodian.
Allí la voz más pura
muy dentro de las flautas.

Volvamos a la Luna, Neil Armstrong.
donde los lobos juegan con los ciervos
y los ratones bailan con los gatos.
Allí estaremos todos con los libros
que escribe el corazón en cada verso.
Allí estaremos todos sin banderas.
Volvamos a la Luna
donde el amor se inicia.
Volvamos a la Luna, Neil Armstrong.



Los primeros pasos en la luna

José Luis Najenson

*“La luna de las noches, no es la luna”
(Jorge Luis Borges)*

Las huellas del hombre sobre la luna
la convierten en lo que es: una esfera
de polvo y piedra, cráteres y bruma
que gira en el espacio, noria eterna,

enorme bestia dormida y nocturna
que el hombre ha cazado y que, sin premura,
se volverá un espejo de la tierra
ni bien sobre ella otra ciudad construyan,

una futura y prodigiosa jungla
de acero y aluminio bajo inmensas
cúpulas de vidrio sin juntas
y túneles que giran a su vera.

Pero los niños y también los poetas
salvarán a la antigua, bella luna
la luna de los gnomos y las elfas,
la de los cuentos, rostro sin arrugas,

sonrisa luminosa cuando ríe
sobre el agua, como ninfa desnuda,
o se duerme en los mantos de las brujas
de los mismos cuentos, con las estrellas.



Y no creáis que no admiro la aventura
de los lunautas* en su heroica gesta,
yo brindé por los pasos en la luna
y por el genio de la especie** entera,
y lloré porque ya “pisaban luna”
y posaban sus pies no sólo en tierra.
Dado que, tras la hazaña novelesca
cambiaría la faz de nuestra luna.

Y es por eso que os escribo este poema,
niños del mañana, ¡soñad la luna!

Advertencia: las notas son sólo para los niños

**lunautas: prefiero esta palabra, por ser más íntima,
más lunar, en vez de astronautas*

***especie: en este caso se refiere a toda la humanidad sin distinciones*

UNA VISITA ESPECIAL PARA UN VIAJE ESPACIAL

Guión: Camino Ochoa Fuertes
Dibujos: Fernando Noriega

A JULES LE ENCANTAN LAS AVENTURAS Y LA LECTURA. SUS LIBROS PREFERIDOS SON LOS DE ASTRONOMÍA. COMPARTE SUS AFICIONES CON SU AMIGA GLORIA.



SU MASCOTA, POPEYE, TIENE PODERES MÁGICOS. CON SU VARITA MÁGICA SE DA TRES TOQUECITOS EN LOS BIGOTES Y HACE REALIDAD SUS DESEOS.



ES VERANO. TODAS LAS NOCHES LOS TRES AMIGOS SALEN A PASEAR PARA CONTEMPLAR LA LUNA Y LAS ESTRELLAS.



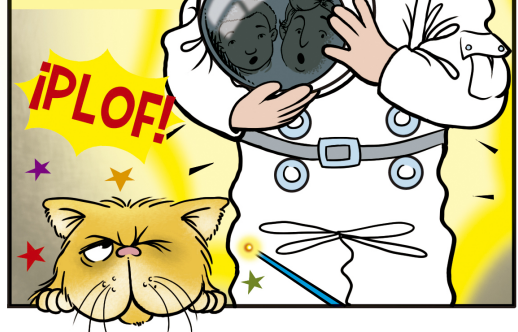
DE REGRESO A CASA, POPEYE PIENSA QUE DEBE BUSCARLES UN AMIGO DIVERITO QUE SOLO QUIERA JUGAR.



CON LAS PRISAS, TROPIEZA Y SOLO CONSIGUE TOCARSE LOS BIGOTES DOS VECES...



...PERO LA REALIDAD NO ES LA DESEADA, Y APARECE UN NIÑO VESTIDO CON TRAJE ESPACIAL Y MOCHILA.



ANTE LA SORPRESA LOS NIÑOS SONRIÉN EMOCIONADOS Y ABRAZAN AL VISITANTE.



DÍA Y NOCHE SE PASAN LOS TRES ESCUCHANDO LA GRAN AVENTURA DE NEIL. POR PRIMERA VEZ A POPEYE LE RESULTA INTERESANTE EL TEMA.



NEIL NO SE CANSA DE CONTAR SU EXPERIENCIA.



DE REPENTE..., EL TRAVIESO GATO APARECE CON LA MOCHILA.

TRANQUILO, POPEYE, AHÍ TRAIGO POLVO LUNAR PARA JULES Y UN LIBRO PARA GLORIA TITULADO "DE LA TIERRA A LA LUNA".



JUNTOS IMAGINAN UN VIAJE A LA LUNA. SE DIVERTEN VIENDO LAS FOTOS QUE HA TRAÍDO NEIL, DISEÑANDO NAVES Y TRAJES ESPACIALES O ESCRIBIENDO HISTORIAS INVENTADAS, HASTA QUE...



...EN UNA NOCHE DE JULIO, LOS 4 DESAPARECIERON. CUENTA LA LEYENDA QUE POPEYE TOCO CON SU VARITA MÁGICA LOS POLVOS LUNARES Y QUE UNA FUERTE ESTAMPIDA LOS LLEVÓ A LA LUNA. DICEN QUE SI OBSERVAS BIEN LA LUNA LLENA, PUEDES VER CUATRO PUNTITOS QUE SE MUEVEN DANDO SALTOS COMO LOS CANGUROS.



NO OLVIDES SALUDARLES GUIÑÁNDOLES UN OJO, PUEDE QUE TE RESPONDAN. ¡AH! Y RECUERDA LEER PARA IMAGINAR, PARA DIVERTIRTE Y PARA APRENDER.

FIN



Sugerimos lecturas

Camino Ochoa Fuertes (selección de títulos)

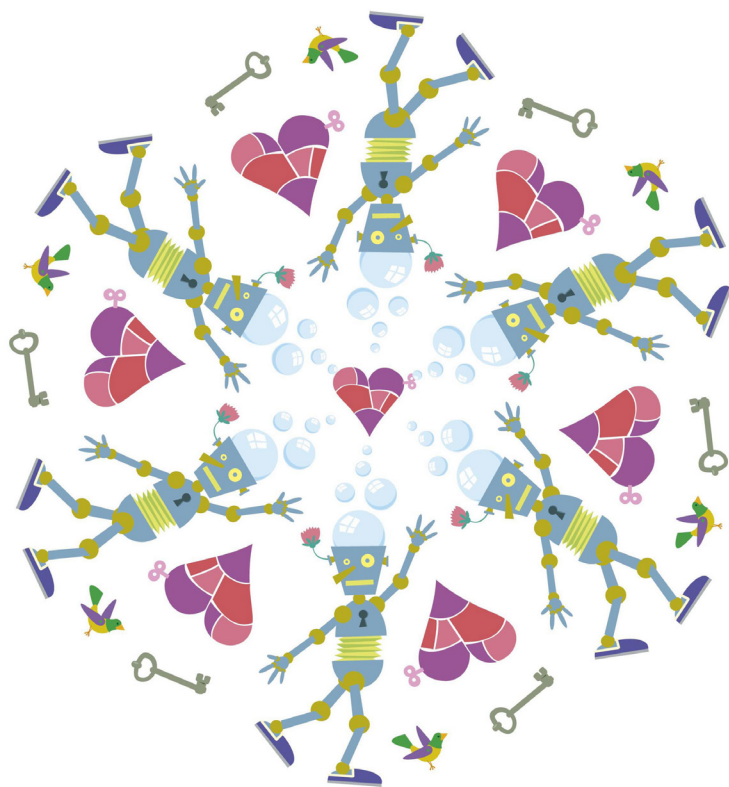
En las siguientes páginas te presentamos las reseñas de unos puñados de títulos que se han considerado interesantes dentro del panorama de la Literatura Infantil y Juvenil. Son sugerencias de lecturas de distintos géneros que invitan a disfrutar de las diversas propuestas editoriales. Deseamos que te resulten motivadoras para acercarte a sus lecturas.

*Corazón de hojalata. Antología poética.
Selección de M^a del Camino Ochoa Fuertes
Ilustraciones de Fernando Noriega.
Edita: Fundación Conrado Blanco.
La Bañeza, 2019*

La Colección Charín, sostenida desde la bañezana por la Fundación Conrado Blanco, llega en este 2019 a su undécima antología de poesía infantil y juvenil. Detrás queda más de una década de profundo trabajo en pro de la difusión de la poesía para los niños y jóvenes, capitaneado por la directora y coordinadora de la colección, María Camino Ochoa Fuertes, quien además de poeta ella misma, es una extraordinaria conocedora del género y activa participante en diversas publicaciones, congresos, ferias del libro y lecturas. La acompañan en el Consejo Asesor Alejandro Valderas Alonso y Eugenio



Santos Isla, éste último también autor del prólogo que encabeza la compilación y patrono de la Fundación. Las palabras preliminares corren a cargo de Eugenio de Mata Espeso, quien preside la Fundación y hace alusión a la trascendencia que durante la infancia poseen los juguetes y la poesía, muy cercanos en el imaginario colectivo común y



motores ambos de un crecimiento equilibrado. Con las excepcionales ilustraciones de Fernando Noriega, este nuevo "corazón" de la colección *Charín* atesora poemas de Patricia Collazo (ganadora del XI Premio Nacional de Poesía Infantil "Charo González"), Antonio Mejías Melguizo, Jorge de Arco, M^a Carmen Quílez Cabrera, Marisa López Soria, José González Torices, Ana M^a Romero Yebra, Ana Merino, Carlos Murciano, José Ramón Alonso Peña, Teresa Mata Sierra, Pilar Geraldo, Maribel Fuentes, Sagrario Pinto, Alba Flores y Paz Brasas. Este sobresaliente elenco –como, por otra parte, viene siendo costumbre en todos los números de la colección *Charín*– está congregado por la anteriormente citada M^a Camino Ochoa Fuertes, quien la dirige y coordina desde sus inicios.

Como ella misma afirma en la presentación del presente volumen *Corazón de hojalata*, la poesía "ofrece la llave para iniciar un camino. En su recorrido puedes viajar en busca del goce estético, con la lectura o con la contemplación de las imágenes." Como juego simbólico de esta acertada metáfora, en todas las ilustraciones que acompañan a los poemas se ha incluido una llave que –grande o pequeña, tradicional o futurista, metálica o coloreada– el lector debe encontrar para ir abriendo las puertas de su propio camino de crecimiento. No cabe duda que esta antología de indudable calidad, elaborada con tanto mimo y cuidado, supondrá la llave que abrirá el corazón de los más pequeños a todo un mundo de belleza y humanidad.

RAQUEL LANSEROS

Hijos del puente azul

Teresa Mata Sierra

Ilustraciones: **Noelia García Hernández**

Editorial Lobo Sapiens, 2018



Cada uno de estos diez cuentos representan el camino en la búsqueda de las condiciones de una vida más digna y feliz, en la que, a veces, cada uno de nosotros podemos ser una luz y con ello compartir cada legítima esperanza.

Los niños de estos cuentos, Okukuné, Che-luan, la pequeña Lucy, Abib-Sad, Amarilis, Mamdou, Gabriel, Amin, Záfira y Nonia, mantienen en cada una de las pequeñas historias los nombres que nos llevan a sus orígenes, como un alegato a esa diversidad que no debe perderse nunca, y que tanto nos debe enseñar y aportar a todos. Diversidad que la autora respeta y valora, como lo demuestra en la absoluta sensibilidad con la que trata la realidad de la que nos habla y que la ilustradora ha sabido captar en esas pinceladas llenas de color y de esperanza donde se retratan a unos personajes que contribuyen a mejorar nuestro mundo.

Son cuentos escritos desde el corazón que llegan al corazón, que no nos dejan indiferentes y que, si sabemos verlo, nos muestran el que será necesariamente el futuro de una sociedad cada vez más plural y diversa donde integración y cooperación deberán convertirse en términos repletos de contenido.

Esperamos que disfrutéis con su lectura.

El refugio de los versos

Beatriz Berrocal

Ilustraciones: **Roser Argení i Batlle**

Algar editorial, 2019



Con el deseo de mostrar a los niños y niñas la existencia de otras realidades nace este libro en el que a través de varios poemas se trata el tema de las personas que se ven obligadas a abandonar su país en busca de un lugar en el que les permitan vivir.

El recorrido que emprenden los protagonistas de la historia es también un viaje al interior de su vida, a sus recuerdos, a todo lo que vivieron y se resisten a olvidar.

Entre los versos podemos encontrar recetas típicas de su país de origen o referencias a sus costumbres habituales, pero todo ello tratado sin tristeza, con la sencillez e inocencia que solo pueden tener los ojos de un niño.

Todo el mundo está invitado, la puerta está abierta, no duden en venir a pasar un rato en este sitio, bienvenidos al Refugio de los versos.

Violeta mara... mara... maravilla

Felicitas Rebaque

Editorial LxL, 2018

Un Jacobo adulto intercala reflexiones sobre su vida adolescente, sintiendo que de alguna manera traicionó a Violeta años atrás. Le prometió volver y nunca lo hizo. Es más, la olvidó por completo cuanto tanto le debía.

Cuando sus padres se divorciaron, sintió el fracaso como propio y no pudo superar su derrota, por lo que decidió que no merecía la pena vivir. Tras un intento autolítico y pasar unos meses ingresado en el hospital, su médico le recomendó vivir una temporada en un lugar tranquilo: Caxaelecha, un pueblo del norte de España.

Un día, buscando el sitio idóneo en los acantilados para llevar a cabo sus propósitos de suicidio, conoce a Violeta, una muchacha con síndrome de Down que, con una espontánea ingenuidad, le impuso su compañía y su amistad.

La valentía, la amistad, el miedo, la traición, el aceptar los errores propios y los de los demás, son valores y emociones que Jacobo aprendió a asumir durante su estancia allí y le hicieron olvidar sus intenciones suicidas. Descubrió que al miedo se le vence plantándole cara, no huyendo de él, y afrontó los retos que le llevarían a su liberación.

A través de sus dos protagonistas esta novela, presenta dos problemáticas: la que sufren, en algunos casos, los adolescentes ante la separación de sus padres, y la soledad e incluso marginación que padecen los niños con síndromes de Down, al llegar a la adolescencia, sobre todo en el medio rural.



Leyendas populares para chavales espabilados

AAVV

Rimpego, 2018



Hasta los *catorce años* nuestros muchachos son ávidos lectores, de los más de Europa; luego la cosa comienza a torcerse.

La industria editorial, desde luego, les surte de títulos para ese viaje de niños a jóvenes, del clásico a la tendencia. Los anaqueles de las librerías especializadas en literatura infantil y juvenil acumulan versiones –a cuál más exquisita– de los libros de éxito. Sin embargo, solo una pequeña porción llega desde nuestro entorno cultural. Lo foráneo triunfa.

Nos planteamos un desafío: ¿seríamos capaces de confeccionar un álbum homológico a las cuidadas ediciones importadas pero hablando de cosas “nuestras”?

El vasto acervo leonés nos dejaba elegir. Así que vamos allá con las leyendas populares, a ver qué pasa. Teníamos alguna razón: “Leyendas y fábulas fueron la primera escuela del hombre. Sus enseñanzas son universales, no atienden a territorios ni a razas ni a escalas sociales. Probablemente sean lo más fascinante que ha logrado la humanidad”.

Encontrar a los autores fue fácil, a qué mentir. Casi todos habían colaborado ya con la editorial. Son siete:

Mari Paz Brasas Martínez, que podría compararla con cualquiera de los maestros del género y no exageraría (aunque lo pareciera), basta leer lo que hace con ‘las cien doncellas’ para descubrir una escritora de raza capaz de cualquier proeza narrativa. Atreverse con la ‘gesta de Tarifa’ –ya sabéis: donde Guzmán pone el honor por delante de su hijo– y convertirla en un apasionante relato para niños retrata la valentía y la destreza sintáctica de Lola Figueira Moure. Por su parte, Sol Fernández Martín transforma ‘el topo de la catedral’ en un alegato conservacionista lleno de sutileza, ternura y buen humor. Maria del Camino Ochoa Fuertes se embarca en otro propósito de altura, su inteligente planteamiento para el ‘lobo de san Froilan’ lleva implícito un mensaje de convivencia y respeto mutuo. Será difícil conseguir una versión más atractiva y vigorosa de la ‘Vieja del monte’ que la propuesta por Ricardo Chao, conocedor como pocos del imaginario colectivo leonés. Otro de nuestros sabios, Joaquín Alonso, retrata la ‘dama de Arintero’ con tanto rigor histórico como astucia literaria; ingredientes para llevar su propuesta al canon. Alfredo Marcos Martínez es culto y agudo (a rabiar), pero también sobrio y sereno, y así

asienta las palabras como los alarifes los ladrillos: con sentido, gusto y equilibrio. Todos ellos han exhibido la virtud del respeto a la tradición pero, a la vez, han sido rabiosamente modernos en su tratamiento.

Los responsables de esa cariñosa “paliza” son otros siete artistazos (y van catorce).

Raquel Ordóñez Lanza, fascinante en la capacidad de síntesis que alcanza con sus formas básicas o la expresividad que logra con unas pocas líneas. Un trazo limpio y sintético y una gran economía de recursos definen los dibujos de Miguel Ángel Martín, uno de los más celebrados autores de cómic español. Luis Alberto Ramos Franco ha elegido, sin embargo, el realismo para caracterizar la mágica atmósfera del relato de ‘las cien doncellas’. De nuevo, las acuarelas de María Consuelo Gallego Fidalgo buscan la armonía con el texto de la ‘Ondina Carissia’; son un estallido de color, pero también de formas sensuales y elegantes. Ricardo Escobar Espiniella ofrece unas imágenes influenciadas por los preceptos de la moderna animación y por los usos clásicos del grabado. Ese equilibrio modernidad-tradición parece al dictado de la versión de la ‘Vieja del monte’ que le ocupa. Toño Benavides es uno de los más laureados profesionales del panorama español, su elegantísimo estilo entra de lleno en lo pictórico y exige una sosegada contemplación para apreciar tanto la sutileza del trazo como la capacidad descriptiva. Su ‘dama de Arintero’ está llena de seguridad y delicado dramatismo. Y qué voy a decir de Fernando Noriega García –autor de las imágenes del ‘lobo de san Froilán’– si lleva años rubricando su oficio en estas mismas páginas...

Me concedieron el honor de agavillar todos estos talentos en un álbum. Pero ahora, hablas tú.

JOAQUIN ALEGRE

Fuego en la sopa

Manuel Ferrero López del Moral

Ilustraciones: **Lidia Iris Masferrer**
Editorial Babidi-Bu Libros, 2018



Daniel está triste y, aburrido, mira el plato de sopa con tedio. De pronto ve unas curiosas burbujas, y entre los fideos surge un curioso animalillo. Pero... ¿Qué hace una dragona en su sopa? ¿Será capaz de hacerle reír? Es una historia lírica y entrañable. El niño dialoga con una bichejo que se encuentra entre los caldos.

Aprender a vivir las emociones se parece a usar el fuego. Al fin y al cabo, respirar cada instante y disfrutarlo como viene, con lágrimas o risas, es una tarea que se aprende poco a poco.

Esa dragoncilla de la sopa, Teodora, tuvo problemas para usar su fuego y ahora le enseña a Daniel a quererse. El animal y el niño se parecen. Daniel no sabe qué hacer con su euforia y la bicha tiene que aprender a usar el fuego para no quemar las barbas de la gente. ¿Aprenderán algo juntos? ¿Se harán amigos?

Con este cuento se pretende desarrollar el auto-conocimiento, la autoestima, el apoyo mutuo y capacidad de escuchar. Además, nos enseña a confiar en el mundo, y a crear una mirada amable frente a las experiencias que vivimos día a día. La risa y la lágrima son partes de esta vida. Vivirlas ambas plenamente es sinónimo de buena salud y de felicidad completa.

De todos modos para ser mas precisos. Quiero poner la opinión del autor sobre valores: " No quiero exactamente transmitir valores con mis textos. Vigilo mucho la pedagogía invisible, lo que se transmite sin querer. Quiero ayudar a encontrar el valor. Tener valor se parece a tener valores, pero no es lo mismo. Cada persona tiene una visión de lo que es un valor y a lo largo de los tiempos, algunos valores se caen y otros crecen. Me apetece que mis cuentos hagan preguntas sobre lo que es valioso y que eso permita que cada cual vea lo que es importante.

La huella

Marisa López Soria

Ilustraciones **Eva Poyato**

Editorial Bookolia, 2018



Un pequeño elefante recuerda con nostalgia el día en que conoció a un pez dorado a orillas de un lago de África. Relata los momentos felices vividos a su lado jugando felices y enamorados, a pesar de la incomprensión de sus congéneres. Debido a una repentina crecida del río, la manada tiene que marcharse. Elefante y Pececito deciden encontrarse en la otra orilla del lago, pero lamentablemente no vuelven a verse. A pesar de todo, Pececito deja para siempre en Elefante una huella tierna e imborrable.

El texto resalta valores muy importantes de la cotidianeidad de las relaciones humanas. A través de una historia de amor, aborda el tema de la diversidad y de

la autoestima. Es una relación entre un elefante y un pez, no exenta de rechazo, incompreensión y burla de otros compañeros de la manada. Sin embargo, el elefante sólo siente la felicidad de ambos, mostrando así su fortaleza y la importancia de ser uno mismo. También aborda la aceptación de aquello que no podemos cambiar como la pérdida de un ser querido, evitando anclarse en la tristeza, y valorando su recuerdo y la alegría de haberlo conocido.

Autora e ilustradora nos traen una historia muy profunda en apenas 25 páginas donde se transmiten valores muy importantes de cara a una sociedad más justa y tolerante, de ahí que sea difícil enmarcarla en una edad concreta. Las ilustraciones reflejan perfectamente los distintos sentimientos de los personajes: la ternura, la alegría, el disfrute, pero también el rechazo, la incompreensión, la tristeza, el vacío. Es una historia alegre y triste, pero muy bella, y según la edad del lector llegarán unas cosas u otras, a través de un lenguaje sencillo. La edición de bookolia es muy cuidada, sin incorrección alguna y la elección de un formato apaisado es muy acertada y manejable.

Lourdes Alonso Viana

La historia secreta de Pedro Mato, capitán de maragatos

Mercedes G. Rojo

Ilustraciones: **Eva del Riego Villazala**

Editorial Lobo Sapiens, 2018



En una milenaria ciudad, situada en el también muy antiguo Camino de Santiago, existen leyendas que se entrelazan con su historia verdadera, leyendas que nos hablan de personajes misteriosos protagonistas de increíbles hazañas; de circunstancias capaces de ponerle los pelos de punta a los más valientes del lugar; o situaciones difícilmente explicables si no es a través de la imaginación y la fantasía.

Esas leyendas, esas historias fantásticas, se propagan de generación en generación a través de la tradición oral, o de los libros, y así las ha encontrado nuestro singular "gato maragato" que las ha rescatado del escondrijo de nubes y estrellas en el que se refugiaban para contárselas al oído a nuestra autora, Mercedes G. Rojo y a nuestra ilustradora Eva del Riego. Ellas las han transformado en este nuevo libro, "La historia secreta de Pedro Mato, capitán de los maragatos", el segundo de esta

colección que bajo el título genérico de “Historias y leyendas del gato maragato”, nos irá acercando nuevas historias de diferentes lugares y protagonizadas por distintos personajes como este singular Pedro Mato que nos llega acompañado de otros con circunstancias varias.

De nuevo una historia sin edad, para disfrutar en soledad o en compañía, una historia llena de magia, de tradición y fantasía personal (la de Mercedes y la de Eva). Un libro para todos que también es para los más pequeños, incluso aunque no sepan leer, pues son historias de esas para compartir.

Siguiendo la idea original de la colección, además de la historia propiamente dicha, el libro presenta una serie de actividades complementarias que nos llevan a conocer un poco mejor el pasado de nuestra provincia y de otras ligadas a ella por semejantes circunstancias históricas, al tiempo que nos invita a descubrir algunos de sus elementos más singulares también unidos a las leyendas.

Jardín de Platero

Joaquín Galende Lanseros

Ediciones Monte Riego, 2018

Jardín de Platero es lo que su título dice: Poesía para niños. Pero es mucho más. Es un lugar donde perderse, donde dejar volar la imaginación y, al mismo tiempo, aprender, pues estas poesías tienen un marcado carácter didáctico, porque nacieron en el colegio para enseñar. Está estructurado en dos partes, la primera, de versos más sencillos, para los alumnos más pequeños, y la segunda, con poemas un poco más adultos, orientado a chicos y chicas de segundo y tercer ciclo de educación infantil.

Desde su experiencia en el Colegio Cardenal Mendoza de Valladolid, el autor nos hace llegar un universo de sencillez y aprendizaje, recorriendo desde las vocales o las estaciones a los diversos días que marcan nuestro calendario: el Día de la Paz, el Día del Libro, la Navidad..., salpicado con moralejas, modos de comportarse, etc. Porque no hay mejor manera de aprender que divirtiéndose.



Estos títulos están extraídos del nº 40 de la revista Lazarillo

Don Duardos Carmen Martín Gaité

TEATRO. Editorial ASSITEJ España, 2018

El protagonista, Don Duardos, príncipe de Inglaterra, llega a la corte del Emperador Palmerín para retar a su hijo Primaleón. Al ver a la hermana del contrincante, la infanta Flérída, Don Duardos se enamora de ella y, disfrazado de hortelano, consigue permanecer a su lado trabajando como jardinero en la huerta real hasta llegar a enamorarla sin revelar su verdadera identidad. Gracias a los consejos y poderes mágicos de Olimba, una maga protectora, Don Duardos conseguirá el amor de la infanta superando, incluso, las aparentes barreras sociales que se imponen entre ellos. Flérída, por su parte, tendrá el valor de abandonar su reino para emprender junto al héroe un viaje a lo desconocido.

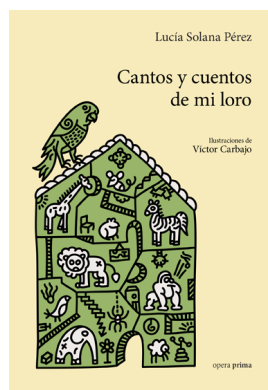


Esther Fernández

Cantos y cuentos de mi loro Autora: Lucía Solana Pérez

POESÍA. Editorial:Opera prima. Madrid, 2019

El hilo conductor de este maravilloso poemario es el personaje de un loro que nos va presentando una serie de amigos animales que están dotados de vida propia. A través de anhelos, sinsabores y ternura, crean un texto perfectamente conformado por letra e imagen, para dar como resultado un texto cargado de emoción infantil, pero, afortunadamente, sin condescendencia. El loro nos cuenta historias para inducir al sueño de su amo (presumiblemente un niño de muy corta edad) hasta que, al final, él mismo alcanza el sueño.



Juan S. Baz

Bichopoemas y otras bestias

Autor: Leire Bilbao

POESÍA. Editorial: Kalandraka, 2019

Una amplia hilera de animales de muy distinta condición se dan cita en estas páginas. Sus protagonistas viven situaciones tan divertidas como singulares – el pulpo se resfría, el tiburón va al dentista, los ratones sueñas con la luna...- Hay animales de tierra, de agua y de aire y por esos sus aventuras se dividen mediante poemas “rugidores”, “reptadores”, “voladores”... Y, todos ellos, están dispuestos a acompañar con sus cantos, sus besos, sus costumbres y sus travesuras a todos aquellos lectores que quieran conocerlos más a fondo.



Jorge de Arco

Cornelio

Leo Lionni

NARRATIVA. Editorial Kalandraka, 2019

Cornelio es un cocodrilo recién nacido que se pone en pie y es el único de su grupo que camina erguido sobre sus patas traseras. En esta posición ve el mundo y la vida de forma diferente, pero los otros no le dan importancia. Cornelio, enfadado, decide irse y va encontrando animales que se cuelgan de una rama como el mono. Aprende y lo consigue después de mucho esfuerzo. Vuelve con los suyos y les enseña su nueva habilidad pero ellos no le dan importancia ni lo valoran, así que decide volver con su amigo el mono. Pero al mirar atrás, ve que están intentando conseguirlo sin éxito.



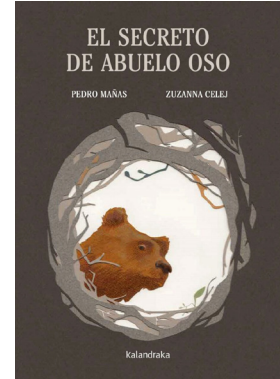
Quica Ripoll

El secreto del abuelo oso

Pedro Mañas

ÁLBUM ILUSTRADO. Editorial Kalandraka, 2018

Mamá cuervo descubre en el bosque aún nevado las huellas de oso, y se encuentra con él. Hay algo que le ha despertado y que no le deja dormir: un secreto. No recuerda cuál es, sólo que es más importante que él mismo. Con la ayuda de mamá cuervo, lo buscarán en el bosque, mientras éste se va transformando poco a poco y va perdiendo su color blanco para cambiar en tonos marrones, amarillos e incluso dejando ver alguna flor. Al final, mamá cuervo grazna y ríe porque se da cuenta de que el secreto es que ha llegado la primavera pero cuando va a contárselo a su amigo oso, éste se ha quedado dormido soñando con un vendaval de mariposas.



Belén González Martín

La niña que salvó los libros.

Klaus Hagerup

NARRATIVA. Editorial Penguin Random House, 2017

Ana es una niña de nueve años a la que le asusta envejecer y desaparecer, algo que no pasa en los libros, donde siempre puede volver al principio de la historia. Así, uno de sus destinos favoritos es la biblioteca, donde además charla con su amiga bibliotecaria, la señora Momsen.

Un día descubre horrorizada el final de los libros que ya nadie lee: el extraño señor Milton Berg tiene la obligación de hacerlos desaparecer. Y Ana decide que estos libros no pueden morir.

En el transcurso de su misión descubre uno titulado El bosque embrujado. Está fascinada con la lectura, y cuando llega a la parte final, la más emocionante... comprueba que el libro tiene esta última página en blanco.



María J. Gómez

Buenos noches, Planeta

Liniers

CÓMIC. Editorial: Impedimenta, 2018

Planeta es un peluche que acompaña siempre a su dueña y cuando llega la noche duerme con ella. Pero lo cierto es que aprovecha su sueño para inspeccionar la casa, descubriendo a otros personajes, el perro y el ratón, con los que sale fuera, al jardín. Mientras miran la Luna que creen es la mayor galleta del mundo, llegan a la conclusión de que cada uno, grande o pequeño, tiene un papel en el mundo. Ser pequeño, oso y llamarse Planeta no cuadra nada, piensa el ratón. La aventura se ha acabado por hoy y, aunque sea cierto, deben volver cada cual a su lugar, a dormir y, cuando despierten volver a empezar.



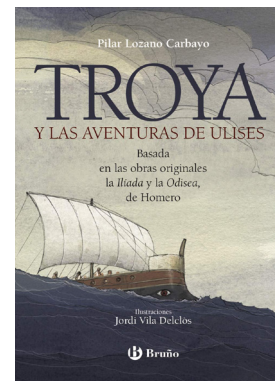
Inés Sanz

Troya y las aventuras de Ulises

Pilar Lozano Carbayo

NOVELA. Editorial Bruño, 2019

Se recrean en estas páginas las dos narraciones más relevantes de Homero, la Iliada y la Odisea. En ambas, es Ulises el personaje que mueve los hilos de estas historias llenas de intrigas, aventuras, enigmas... y de guerras cruentas y desoladoras. La primera de ellas memora la batalla entre troyanos y griegos, quienes reclamaban a la hermosa Helena. En la segunda, se recoge el largo y costoso viaje de Ulises desde Troya a su patria, Ítaca. Pilar Lozano ha sabido hilvanar hábilmente los principales acontecimientos y proporcionarles una sólida unidad.



Jorge de Arco.

Cuentos para niños

Mercé Redoreda

CUENTO. Editorial Siruela, 2019

Recopilación de relatos de Mercé Redoreda, escritora catalana reconocida internacionalmente, que se publicaron entre 1935-1937, años convulsos en España. En estos cuentos la autora plantea ideas no habituales, está presente un pesimismo del que se desprende la idea de que no todo en la vida es positivo. Autora de *La plaza de diamante* (1962), *Espejo roto* (1974), *Aloma* (1938), se exilió tras la Guerra Civil en Francia y volvió a España en 1972, donde continuó escribiendo hasta su fallecimiento en 1983.



Inés Sanz

Pequeños grandes lectores

Fernando Alberca

ENSAYO. Editorial: Vergara, 2019

Bajo el título *Pequeños Grandes Lectores*, Fernando Alberca (1966) ha elaborado un atractivo volumen donde da cuenta de un método para potenciar la capacidad lectora. Conocedor de la enseñanza desde dentro y fuera de las aulas, el autor cordobés sigue convencido de que a los más pequeños les gusta leer. El problema está en que algunos pueden tardar más en descubrir y disfrutar de sus placeres, y ello puede conllevar posteriores fracasos escolares. "Si no se lee bien, el desgaste que exige un libro no compensa pese a la curiosidad y el deseo", anota en su prefacio Alberca. De ahí, que estas páginas estén salpicadas de las herramientas necesarias para mejorar las habilidades infantiles, las cuales derivan en un mejor aprovechamiento del tiempo de lectura. Destinado a madres, padres, docentes, profesionales de la Educación, la obra se presenta aderezada por juegos, ejercicios, gráficos, esquemas... A su vez, incide en obstáculos más concretos como la dislexia, la lateralidad cruzada, el síndrome de Down, el TDAH, etc., y sugiere formas de enfrentarlos.

Al cabo, un libro muy recomendable por su voluntad de afianzar el conocimiento y el entendimiento necesarios para ayudar a leer más y mejor.

Jorge de Arco





CONOCER PARA SABER

José González Torices

Redoblaré mi palabra veraniega que el filósofo de la antigua China, Zhuangzi, el de las Cien escuelas del pensamiento, me enderezó las ideas al releerlo de nuevo. Así pregona, y así lo grabo a golpe de lápiz centenario, respirando voz: *“Los pies pisan el suelo; pero es aquello que no pisan lo que permite caminar. Aquello que se conoce es poco; pero, apoyado en lo poco que se conoce es posible conocer mucho”*.

La voluntad de conocer, digo, nos lleva a descubrir, a saber, a poner en práctica, si hay voluntad, todo lo aprendido.

Porque *“No se puede desatar un nudo sin saber cómo está hecho”*. (Aristóteles). Dirán que si hablo torcido, desafinada la palabra, sin orquestar las ideas. Puede. Pero... cuando hablamos de Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) (incluso la prensa, la más desinformada muchas veces), echamos en falta la ausencia del conocer para saber. Saber para conocer, conocer para saber. *“No se puede desatar un nudo...”* De ahí mismo que todo esfuerzo, ya desde las facultades de Educación (aquellas escuelas de Magisterio), deban orientarse a incentivar la curiosidad para galopar hacia el saber y la pedagogía, asimismo, de transmitirlo. Nada fácil. El que no sabe, ignora. Y ya podemos los autores, editores, directores de colecciones infantiles y juveniles golpearnos la cabeza contra el diccionario de la Real Academia Española. ¡Imposible!

Se edita y no se conoce lo que se imprime. Se publican libros de poesía infantil, teatro escolar o relatos y... muy pocos se dan por enterados de estas ediciones. ¿Qué está pasando?: Que no se lee. Incluso entre los profesionales de la enseñanza. (Que Dios me expulse de su paraíso si miento).

No hace dos palmos de tiempo, un profesor o maestro, que no hay diferencia, pues solo se mide la sabiduría del corazón, me preguntaba dónde podía encontrar alguna obra de teatro para sus chicos, así representarla en el Centro con motivo de las fiestas. “¡Por todos los diablos! –exclamé, incluido Barrabás. ¿No tienes internet para enterarte? Entra y consulta. Pronto sabrás que hay más de treinta colecciones de teatro destinadas a la infancia. ¡Por san Pacomio y santa Genoveva! ¿Quién compra libros de teatro? ¿Quién de poesía? ¿De relatos? ¿Qué hacemos con los volúmenes que pueblan las estanterías y desbordan los contenedores de la basura? ¿Leen los niños en casa? ¿Ven leer en familia? ¿Regalamos libros? (Mejor obsequiarles con un móvil de sexta generación. Es lo que se lleva. Amén).

“Nuestro actual sistema educativo agota sistemáticamente la creatividad de los niños. La mayoría de los estudiantes nunca llegan a explorar todas sus capacidades e intereses.” (Sir Ken Robinson). Si no cambia la escuela (refugio de pacientes

escolares) muy poco podemos hacer. *"El educador mediocre habla. El buen educador explica. El educador superior demuestra. El gran educador inspira"*. (William Arthur Ward). ¿Dónde desarrolla el educador su actividad? ¿En una escuela en paz, sosegada, tranquila, unida, comunitaria, sin batallitas profesionales...? ¡No!: En una escuela alterada, politizada y, en algunos casos, falta de valores. La literatura y la paz son vasos comunicante, sin acosos. Cuando lea la sociedad leerá la escuela; cuando lea la escuela leerá la sociedad. Así de sencillo. Lo demás resulta una entelequia sin justificación. ¿Quién fracasa, la escuela o la sociedad? ¿Qué sé yo! ¿Fracaso de la escuela o fracaso de la sociedad? ¿Qué sé yo! Ahí lo dejo. *"Hombre, pueblo, nación, estado: todo está en los humildes bancos de la escuela."* (Domingo F. Sarmiento).

Si hablamos del sistema educativo, la LIJ no es solo leer, no. Supone comprender, compartir, crear disfrutando, trabajar para

que descubran a los buenos modelos e imitarlos, etc. Falta método, sobra aburrimiento: *"Hacer pensar para hacer sentir; hacer sentir para hacer pensar"*. La sociedad camina hacia la incertidumbre (fijaos en la nariz pinochera de los políticos), dando tumbos sin ritmo y, la escuela, ¡acosada! Con miedo vive. Con temblor e inseguridad los maestros. No hace tanto recorrió China (poco comunista, sí un "socialismo de libre interpretación", o sea, un capitalismo feroz, el que se zampa a Caperucita y a los árboles del bosque, con lobos tontos). Pues en aquel país, a los maestros se les venera de un modo especial. El maestro es esa persona generosa que "regala su ciencia y su corazón". Y, por esos regalos, es respetado ya desde la familia, apoyado en todo. Y al maestro le obsequian con mil dádivas, Aquí, lo contrario. El maestro tiene obligaciones



y...si no ¡golpe en el sombrero! ¿Puede existir una literatura infantil sin autoridad, sin respeto al maestro, sin credibilidad y admiración a todo lo que se nos dice en el aula? El maestro ilusiona, se hace modelo, nos lleva a vivir en los libros; en capaz de grabar en los corazones infantiles aquellos poemas que siempre recordamos. ¡Dejadlos que enseñen en paz! – exclamo con ira. *"El verbo leer, como el verbo amar y el verbo soñar, no soporta el modo imperativo"*. (Daniel Pennac).

Con dolor de alma budista, quizá, tabletean mis labios cuando trompeteo en la cima de la montaña para que las águilas me oigan, "que nuestro sistema escolar es un fracaso, sin capacidad creativa, sin permitir que los buenos profesores sean creativos". ¡Ay los excelentes y admirados profesores o maestros! Molestan a la comunidad docente, desestabilizan al conjunto... Son personas entregadas, dedicadas a crear literatura fuera del horario escolar: crean grupos de teatro, recitales poéticos, revistas... *"Un profesor trabaja para la eternidad. Nadie puede decir dónde acaba su influencia"*. (Henry Brooks Adams).

Pues mejor acudamos a la mediocridad y a la rutina. El héroe en la escuela es un ser silencioso, envidiado, no bien visto, poco retribuido y menos aplaudido. ¿Y los padres?: respeto, dignidad y apoyo incondicional al educador; él es una vocación, una vida entregada a la infancia, a

nuestros hijos, un libro de poemas bondadosos que hace aprender a los chavales para caminar por la vida, su vida futura.

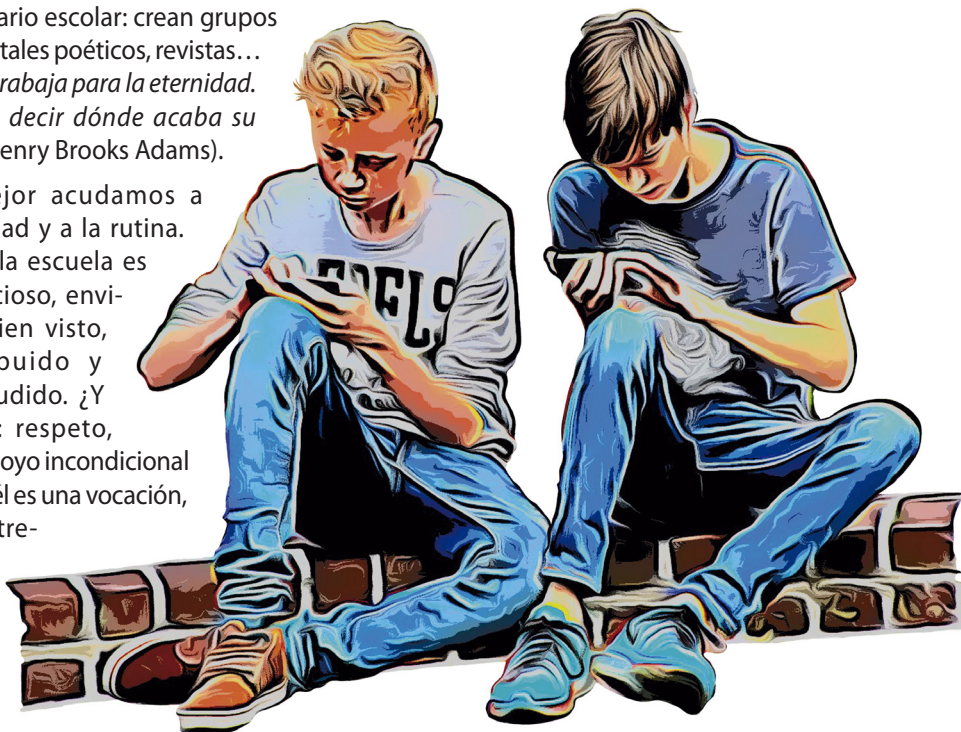
Antes de trancar mi boca con clavija y regresar a mi silencio bien *arrosiado*, de donde no debí salir, deseo responder a una pregunta de alguien, hace pocos días.

-¿Qué debo tener presente para seleccionar un buen texto infantil?

Yo le respondo que son necesarias tres cosas fundamentales, a mi entender.

A) Encuentra una buena historia original que te cautive... **B)** Que sea capaz de emocionar, desarrolle la capacidad creativa y crítica... **C)** Y que esté rigurosamente bien escrita: la palabra adecuada, el tono justo, el ritmo propio, pensando en los jóvenes (sin caer en ñoñeces).

Porque la *"mediocridad bien publicitada triunfa"*. Seamos críticos y exigente. No todo vale.





LA LUNA Y SUS FAROLES

Andrés Campos Galera - Profesor de la Universidad Carlos III (Madrid)

Con esta pequeña historia se pretende trabajar el concepto de las fases de la luna: porqué se producen, la importancia de la posición relativa entre los astros, la luna como elemento que refleja la luz y no como fuente de la misma... Mediante un diálogo entre una vieja farola y un joven farolillo, se desgranar algunos de estos misterios con el fin de ayudar a que el adulto pueda transmitir a los más pequeños estos conocimientos de forma amena, potenciando así un aprendizaje lúdico y motivador.

En una calle cercana, cuando llega la noche y el gran astro amarillo se ha ido a descansar, la luz de las farolas es lo único que nos impide tropezar. A oscuras todo son tropiezos, ruidos extraños y duendes corriendo. En una acera de esta antigua calle comparten trabajo un viejo farol con un farolillo recién forjado. La vieja farola es alta, de hierro fundido y diseño intrincado, con arabescos y filigranas que decoran su cuerpo con elegancia. El farolillo nuevo, se agarra a la pared con un brazo; es refinado y de líneas estilizadas, su bombilla es potente y no consume tanto como en modelos anteriores. El farolillo todavía no tiene un año, pero sí que tiene grandes preguntas a las que no renuncia a dejar

sin respuesta. Hace tiempo que observa la Luna y, por fin, esta noche decide preguntar a su compañera.

–Farolillo –Esta noche no hay luna, el mes pasado pasó lo mismo. Se ha ido a jugar a otra casa, ¿a qué sí?

–Viejo farol –JAJAJAAA... ¡qué cosas dices! ¿Por qué piensas que se ha ido, pequeñín? ¿Por qué no puedes verla? Que no podamos ver algo no significa que deje de existir o que se vaya a otra parte. ¿Acaso la acera de debajo de mis pies desaparece cuando dejamos de alumbrarla?

–Farolillo– Pues supongo que no le da tiempo a irse a ningún sitio porque el suelo es pesado y muy lento.

–Viejo farol –Algo así, pero volvamos al tema de la Luna. No es que se haya ido a ver una película con sus amigos, simplemente se ha colocado en una posición en la que no está bien iluminada y desde la Tierra no podemos verla. Es como cuando intentas ver el final de la calle antes de que nos enciendan, está oscuro y no podemos ver nada. A la luna le pasa algo parecido.

–Farolillo –¿Y quién es la farola de la luna?

–Viejo farol –El Sol. El gran astro redondo y amarillo que derrite los ricos helados en los días calurosos de verano.

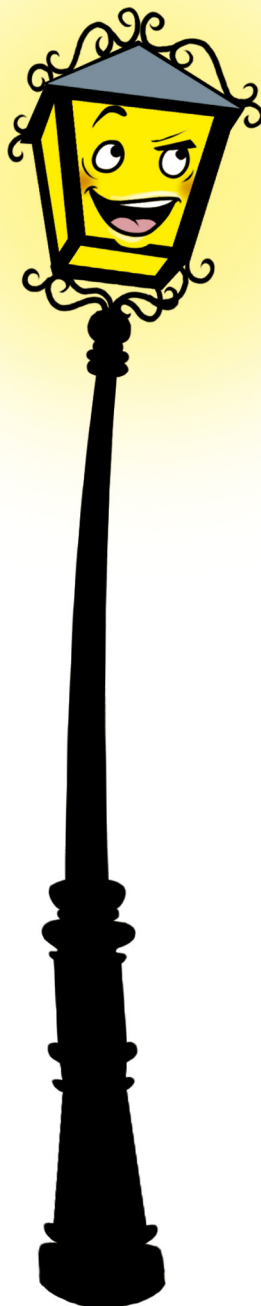
–Farolillo –Pero, si el Sol es quien ilumina la luna, ¿cómo es posible que no ilumine más cosas?, ¿cómo es que sigue siendo de noche?

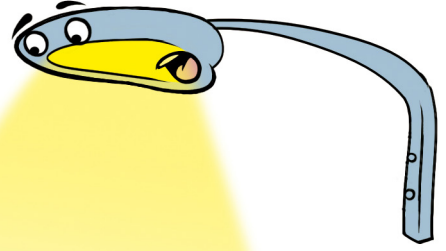
–Viejo farol –Porque lo que vemos es el reflejo de la luz del sol en la luna. El sol sigue estando detrás de la tierra, iluminando la mitad de la tierra en que es de día. En nuestra mitad sigue siendo de noche, solamente nos llega la frugal luz de las estrellas y el reflejo del sol en la luna.

–Farolillo –Así que el reflejo del sol. ¡La luna es el espejo del sol!

–Viejo farol –Bueno algo así, sí. La luna hace como de espejo y lo que nosotros vemos es el reflejo de la luz del sol.

Por ejemplo, esta noche, que no vemos la luna, decimos que tenemos luna nueva. Esto ocurre porque esta noche vemos la cara no iluminada de la luna. Es decir, la luna se pone en medio, entre el sol y la tierra. La cara iluminada de la luna se vería desde el sol y la cara en sombra la vemos desde la tierra. Mira, te paso este dibujo que he titulado “Luna nueva”, para que lo entiendas mejor.

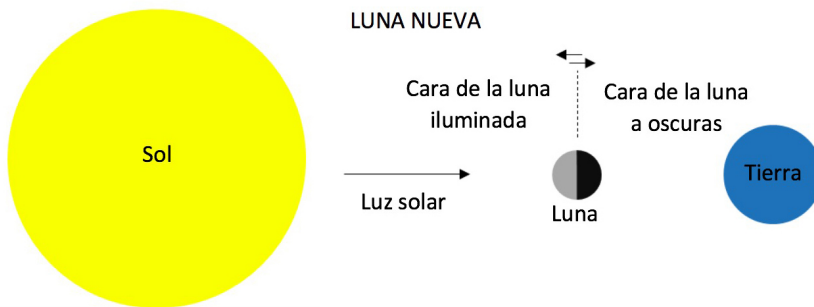




LUNA NUEVA

–Farolillo –Creo que empiezo a entenderlo. Pues con la luna llena será todo al revés, la cara iluminada de la luna es la que estará mirando a la tierra.

–Viejo farol –¡Efectivamente! El sol es tan grande que, aunque la tierra se ponga entre el sol y la luna, la luz del sol sigue llegando a la superficie de la luna y, en ese tipo de noche, desde la tierra, podemos ver una bonita y redonda luna llena. Tengo otro dibujo para tratar de explicarlo mejor:



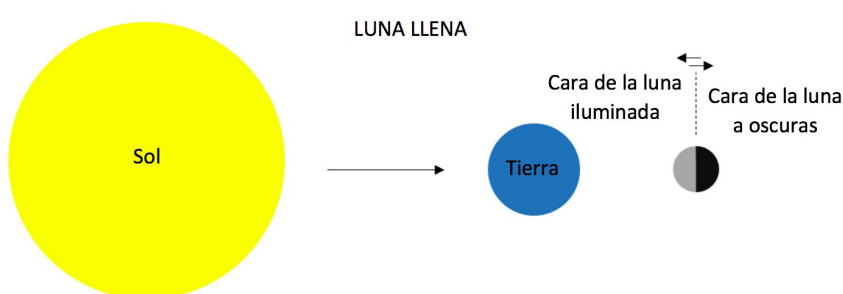
LUNA LLENA

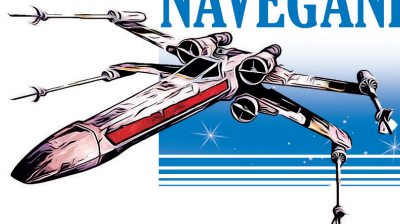
–Farolillo –Desde luego, ¡sabes muchas cosas! Yo de mayor quiero saberlo todo, como tú.

–Viejo farol –Bueno, tranquilo, poco a poco mi joven amigo impetuoso.

–Farolillo –Por lo menos, esto creo que ya me ha quedado claro. La luna refleja la luz del sol como si fuera un espejo, dependiendo de su posición la vemos llena, creciente, decreciente o no la vemos ni un poquito. ¡Es un espectáculo realmente bello!

–Viejo farol –Sin duda que lo es, bello y fundamental para la vida tal y como la conocemos. Hasta los mares y océanos responden al baile que marca nuestro querido satélite. Sin embargo, ya se nos ha hecho muy tarde. Amanece y empieza el descanso. Ya está bien de tanta charla; Vamos a dormir!





NAVEGANDO POR LAS ESTRELLAS

Leyendo Cine

Gonzalo González Laiz

La gesta de la llegada del hombre a la Luna en 1969 fue un hito legendario de repercusión histórica y humana, no muy diferente de la llegada a América de Cristóbal Colón en 1492. No es de extrañar que varias generaciones de niños de los años 50, 60 y 70 del pasado siglo soñaran con ser astronautas y emular a esos aventureros que se embarcaban a la búsqueda de lo desconocido a través de galaxias muy lejanas en las que podía perfectamente haber “monstruos”, como amenazaba el célebre plano terráqueo de Hunt-Lenox (*hic sunt dracones*).

Tanto nuestro satélite, como ese navegante de estrellas que es llamado hoy astronauta, han inspirado a la literatura y al cine desde su nacimiento. El género de la ciencia ficción futurista y espacial nos ha regalado fantasías y sueños sin mover los pies del sitio, algo impagable para todos los buscadores de aventuras con alma sedentaria. Es evidente que lo desconocido, lo misterioso, lo insólito o lo reservado a elegidos para la gloria, atrae enormemente a los niños, cuya curiosidad y audacia no conoce riesgos ni peligros (ay, las caídas del tobogán y del columpio). Esta curiosidad se puede satisfacer con esos viajes más baratos y seguros que nos regalan la literatura y el cine.

A pesar de los dos adjetivos utilizados, futurista y espacial, es muy difícil acotar un género que puede tratar de o tocar temas como distopías, ucronías, space operas, temas apocalípticos, colonización espacial, robots, extraterrestres... Incluso *El*

principito, ya clásico eterno, trata sobre un viajero espacial extraterrestre, que resume la riqueza del género, pues nadie suele pensar en él al hablar de ciencia ficción. Julio Verne, H.G. Wells, Ray Bradbury, Philip K. Dick, Isaac Asimov sí son nombres que suelen acudir a nuestra mente al pensar en este género. Ahora bien, no todos ellos son recomendables para la infancia, ni de todos ellos podemos hablar en estas páginas.

Siempre más llamativo y espectacular resulta el cine de ciencia ficción por presentar efectos especiales cada vez más sofisticados. Sin embargo, ¿saben los jóvenes (o sus padres) que títulos como *Metrópolis*, *El planeta de los simios*, *2001: una odisea del espacio*, *Solaris*, *Blade Runner*, *Elegidos para la gloria*, *Starship Troopers*, *La guerra de los mundos* o *Yo, Robot* están basados en libros, novelas o cuentos? En fin, por acudir a recomendaciones más inesperadas o a vínculos literarios más sorprendentes, en este número de *Charín* vamos a reivindicar y a relacionar, una vez más, literatura y cine, pero de una forma más especial... y espacial.

Alex Raymond (1909-1956) fue un dibujante y escritor norteamericano creador de historietas para periódicos con personajes como Jungle Jim, Agente secreto X-9, Rip Kirby o, su obra más conocida, **Flash Gordon**.

Flash Gordon apareció por primera vez en 1934 con guión de Don Moore, pero fue el arte de Raymond el que lo convertiría en inmortal. La historia comienza de



forma tan ingenua como delirante pues el protagonista, Flash, junto a su novia, Dale Arden, saltan desde su accidentado avión en paracaídas y aterrizan cerca del laboratorio del doctor Zarkov, quien trata de impedir que un meteorito se estrelle sobre la Tierra desviando su trayectoria con un cohete. Tomándolos por espías, Zarkov obliga a Flash y a Dale a acompañarle para convertirse en "mártires de la ciencia". Sin embargo, tras una pelea a bordo, todos ellos llegarán al planeta Mongo, donde gobierna Ming, el Despiadado, que pretende conquistar la Tierra y se enamorará de Dale, mientras su propia hija, Aura, se enamorará de Flash.



Perteneciente al género de la soap opera, que llevó al espacio el tradicional género de aventuras con héroes y villanos arquetípicos e historias de amor melodramáticas, Flash Gordon regala todo eso prácticamente desde sus primeras viñetas. Una vez en el planeta Mongo será cuando se haga más explícito el derroche visual de Raymond. Decorados con ecos neoclásicos, barroquismo en el dibujo, personajes fantásticos e imposibles (hombres halcón, hombres león...), atrevida sensualidad, mundos helados y junglas tropicales, todo contribuye a sorprendernos, a exaltar nuestra imaginación y a llenarnos de fantasía.

El argumento apuntado ya nos indica que lo de menos será el tinte melodramático e ingenuo de la peripecia de los protagonistas, pero el hecho de encadenar aventuras con romances o peligros con desengaños, contribuye también a aumentar la variedad y la riqueza de unas historietas que convirtieron a Flash Gordon en un héroe mundial.

Donde hoy hay un cómic, mañana habrá un libro, teoría que ya hemos explicado y defendido en esta revista, por lo que iniciar a un niño en la aventura de Flash Gordon supondrá no solo un acercamiento a un icono mítico trasladado a la literatura, a la televisión y al cine (producción de 1980 con Max von Sydow, Timothy Dalton o Topol en el reparto y música de Queen, aunque necesariamente pobre frente al glorioso exceso de Raymond), sino también a iniciarlo en la literatura a través del entretenimiento. Todo un ideal.

La influencia del personaje de Flash Gordon ha sido reconocida por numerosos escritores y creadores. George Lucas,



por ejemplo, dijo que le gustó tanto el personaje y el serial cinematográfico de los años 30 que conocía (muy fiel a Raymond, por cierto) que quiso llevarlo al cine. Sin embargo, los derechos no estaban disponibles y Lucas decidió crear otra serie espacial con tintes míticos: **La guerra de las galaxias**.

No, *La guerra de las galaxias* no se basa en una obra literaria, pero las influencias y referencias son tantas que me permito incluirla en estas páginas para reinterpretar esta saga en clave lectora.

Flash Gordon es la primera referencia reconocida por el propio Lucas, pero también podríamos mencionar a John Carter, protagonista de una serie de novelas de Edgar Rice Burroughs, que debutó en *Una princesa de Marte* (1917). Carter es un personaje de western pero, huyendo de unos indios, se refugia en una cueva y se traslada astralmente a Marte, donde vive todo tipo de aventuras, guerras y encontrará el amor verdadero y

puro. Lo más interesante de John Carter es su carácter heroico clásico, pues se presenta como inmortal, íntegro, noble, valiente (cualidades que heredaría el otro gran héroe de Burroughs nacido después: Tarzán).

Burroughs y Raymond ya son dos buenas lecturas para entender mejor la mitología de *La guerra de las galaxias* pero Lucas también introdujo conceptos artúricos, cine japonés (Kurosawa, especialmente) y, sobre todo, el viaje del héroe que tan bien describiera el profesor y mitólogo Joseph Campbell (1904-1987).

En diversas obras Campbell explica el monomito como ese viaje común a diferentes culturas de un personaje que recibe una llamada a la aventura, viaja a otro mundo, tendrá ayuda sobrenatural, se encontrará con una diosa o mujer mágica, habrá una profecía, un oráculo, un mentor y un retorno triunfal con ascenso al trono.

En líneas generales Lucas respetó ese viaje de Campbell en su película, pero, como todos hemos ido pensando al leer el párrafo anterior, podemos encontrar también esta estructura en docenas de cuentos o historias literarias antiguas o modernas que los jóvenes también conocen. De *Alicia en el País de las Maravillas* a *El señor de los anillos*, el viaje del héroe es tan atractivo como efectivo para cautivar a los jóvenes ávidos de aventuras.

Con los cómics clásicos o con las películas más recientes podemos viajar por las estrellas y vivir aventuras siderales. Eso sí, como ha quedado claro, nunca olvidaremos que detrás siempre estará una magia más poderosa que la Fuerza galáctica: la palabra escrita.

FLASH GORDON (Flash Gordon, 1980)

DURACIÓN: 111 min. **PAÍS:** Reino Unido. **DIRECTOR:** Mike Hodges. **GUIÓN:** Lorenzo Sempé Jr., Michael Allin (basado en los personajes creados por Alex Raymond). **MÚSICA:** Howard Blake y Queen. **FOTOGRAFÍA:** Gilbert Taylor. **PRODUCTOR:** Dino de Laurentiis. **REPARTO:** Sam J. Jones (Flash Gordon), Melody Anderson (Dale Arden), Max von Sydow (el Emperador Ming), Topol (Dr. Zarkov), Ornella Muti (Princesa Aura), Timothy Dalton (Príncipe Barin), Brian Blessed (Príncipe Vultan).

SINOPSIS: Flash Gordon, estrella del fútbol americano, es secuestrado junto a la atractiva Dale Arden, cuando su avión se estrella cerca del laboratorio del científico Hans Zarkov. En un cohete los tres viajarán al planeta Mongo y descubrirán que el temible Emperador Ming pretende destruir la Tierra. Flash unirá las fuerzas de los príncipes Barin y Vultan para derrocar a Ming, mientras trata de impedir que este se case con Dale Arden y esquivar los avances amorosos de la princesa Aura.

LA GUERRA DE LAS GALAXIAS

(Star Wars, 1977)

DURACIÓN: 121 min. **PAÍS:** Estados Unidos. **DIRECTOR:** George Lucas. **GUIÓN:** George Lucas. **MÚSICA:** John Williams. **FOTOGRAFÍA:** Gilbert Taylor. **PRODUCTOR:** Gary Kurtz, George Lucas. **REPARTO:** Mark Hamill (Luke Skywalker), Carrie Fisher (Princesa Leia), Harrison Ford (Han Solo), Alec Guinness (Ben Obi Wan Kenobi), David Prowse (Darth Vader), Peter Cushing (Moff Tarkin).

SINOPSIS: Luke Skywalker anhela salir de su pequeño planeta para unirse a la rebelión y enfrentarse al Emperador de la galaxia y a Darth Vader. Vader ha capturado a la Princesa Leia, líder de la rebelión, quien ha conseguido enviar un mensaje de socorro dirigido a Obi Wan Kenobi, antiguo caballero de la orden Jedi. Luke recibirá el mensaje, se lo llevará a Obi Wan y, junto al endeudado piloto Han Solo, partirán al rescate de la Princesa en la aventura que cambiará sus vidas.



Nadia González Nistal (13 años)

EL NIÑO ASTRÓNOMO

Fernando Noriega

Basado en una fábula de Esopo

En un país lejano, vivía un niño astrónomo al que le gustaba observar cada noche las estrellas y la luna, para él la ciencia era lo más importante.



Tenía una amiga que le quería mucho, pero él apenas la prestaba atención porque siempre estaba pendiente de los astros.



Un día que vagaba totalmente absorto en la contemplación del cielo y embozado con la belleza de la Luna, cayó en un pozo.



Se lamentaba y daba voces, mientras su amiga, que le seguía a todas partes y que había observado lo que había ocurrido, le ayudaba a salir del agujero.



Es bueno admirar y conocer las maravillas de lugares lejanos, pero aún lo es más saber lo que tenemos a nuestro lado y valorarlo.





CON CREATIVIDAD ¡HASTA LA LUNA Y MÁS ALLÁ!



¡Qué tuna la luna!

La luna es muy tuna
esconde su cara como ninguna.

Quiso saber el hombre curioso
si su otra cara era de oso.

Y subió hasta ella para saber
lo que escondía todos los días.

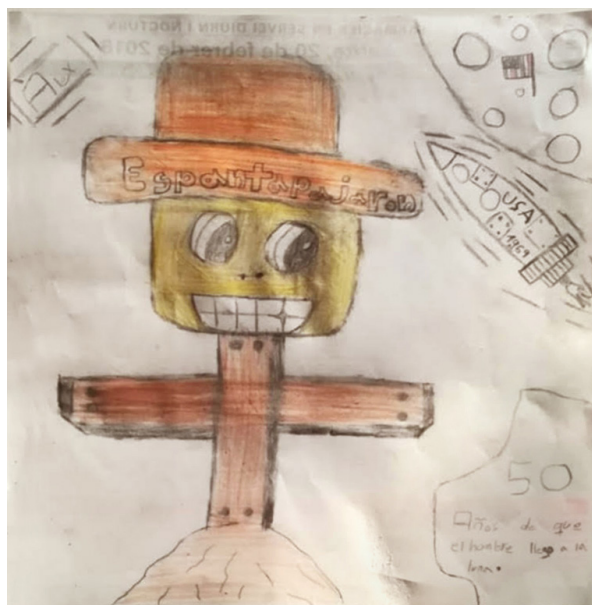
Y desde su suelo miró para abajo
y vio que la Tierra era pequeña como un escarabajo.

Y regresó desde allí
porque en su atmósferano se podía vivir
¿O tal vez sí?

Noelia Vieira Escudero (Val de San Lorenzo, 11 años)



Curro Bautista Represa (Madrid, 7 años)



Alex
Lagartos
(Barcelona,
9 años)

El Apolo XII

Casi han pasado 50 años desde que me pisaron por primera vez y eso me alegra, pero hay otra cuestión que hace que me sienta muy nerviosa pero se que los que están ahí abajo me ayudarán en todo lo posible.

El Sol es mucho más grande que yo y está celoso porque nadie se ha atrevido a visitarle, por eso está absorbiéndome poco a poco. Lo lleva haciendo 49 años, 364 días y 6 horas. Yo ya estoy en las últimas.

Tengo una última esperanza la cual ya he mencionado antes: las personas de ahí abajo a las que coloquialmente se les llama humanos están planeando algo para evitar que yo desaparezca: están creando una nave para llegar hasta el Sol, así dejará de ab-

sorberme. Llegarán hasta él en el Apolo12 el día que se cumplan 50 años desde su llegada a mí.

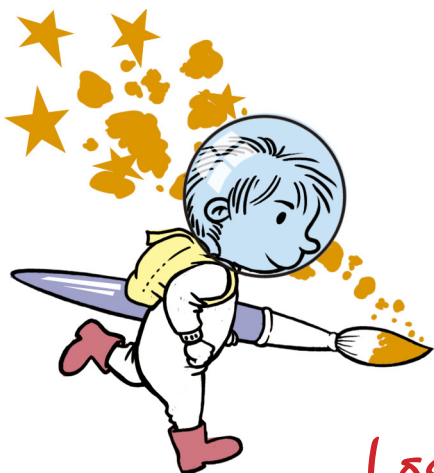
Son las 18:49 del día 16 de Julio del año 2019, lanzarán el Apolo-12 a las 19:00, espero que lleguen a tiempo para que no me haya absorbido el Sol antes. Un 88% de mí ya forma parte del Sol.

¡Tres, dos, uno! ¡Lanzamiento!

El Apolo 12 se coloca justo detrás del Sol y de manera automática conseguirá desprender un fuerte viento huracanado que hará que el Sol me devuelva todo lo que me ha robado.

Dentro de unas horas será de noche para los humanos y podrán contemplar que ya estoy completa al 100%, ellos podrán seguir disfrutando de mí todas las noches y yo con ellos. **FIN**

Daniel Vieira Escudero (Val de San Lorenzo, 11 años)



Completa el cuento con las siguientes palabras: vestido, chaqueta, luna, zapatos, tacones, mar, estrellas, panadería.

Los tacones de la luna

Había una vez una _____ muy presumida. Como era tan, tan, tan presumida se compró un bonito _____ y una _____ de lentejuelas y unos _____ brillantes, pero que muy brillantes, como dos estrellas, y se fue de baile.

A la vuelta, como estaba un poco cansada la _____ se sentó al borde de un acantilado desde el que se veía el mar y los _____ brillantes, pero que muy brillantes se le cayeron al _____ e hicieron ¡¡¡PLOFFF!!! La _____ gritó: ¡¡¡Mis Tacones!!!

Pasaron días y días, semanas y más semanas, y la _____ se sentaba todas las tardes en el borde del acantilado, sin sus brillantes _____, claro.

Un día un Cometa pasó por allí y vio a la _____ llorar y le preguntó: ¿Qué te pasa?

La _____ le dijo: ¿Ves mis tacones? Eso pasa. El otro día se me cayeron y no los puedo alcanzar, buá, buá, buaaá.

Y el Cometa, entonces la miró despacito y le dijo: ¡Yo voy por ellos ahora mismo!

Bajó y tocó el agua con su cola y subió de un salto y le dijo a la _____: El agua está tan, tan, tan...¡ helada ¡ Atchis, ya me he constipado por tu culpa... Y se fue sin decir ni adiós.

La _____ siguió llorando y llorando, no veáis cómo lloraba.

Una Estrella fugaz, que pasaba por allí, la vio tan compungida que le dijo: -¿Qué te pasa Sol?

La _____ respondió: -No soy el Sol

Y la estrella dijo: perdona Júpiter, que te he confundido.

La _____ dijo: ¿Yo Júpiter?

Y la estrella contestó: ¿Marte? ¿Urano? ¿Plutón?

La _____ enfadada le chilló: No, no, y no Yo soy la _____

Y la Estrella fugaz se acercó y le dijo: -Ah, es verdad, es que estás tan pálida que no te había reconocido. Bueno, y ¿qué te pasa?

Mira mis _____ , están allí abajo, y no los puedo coger.
 La Estrella le contestó: Esto lo arreglo yo- Ahora mismo vuelvo.
 Al cabo de cinco minutos ya había vuelto con un par de _____ , una en cada mano, y le dijo a la _____ : -Toma, tus nuevos zapatos.



La _____ dijo gracias muy agradecida.
 Y la Estrella fugaz le contestó: Adiós y de nada .
 La _____ se puso las dos estrellas y se fue a dar una vuelta _____ con sus nuevos zapatos, tan brillantes; iba tan contenta... Tenía tanta hambre que entró en una _____ y se compró una empanada de queso que se comió de un solo bocado y bueno, se hacía tarde así que se fue a casa.
 Aquella noche brilló más que nunca, casi más que sus _____ perdidos en el mar.

Nonia Carbajo Mata (León, 10 años)



Alberto de Cabo Martínez (Val de San Lorenzo, 11 años)

HAN PASADO YA 50 AÑOS

Conocemos a Neil Armstrong,
pero no a su compañero Aldrin.
Juntos fueron a la luna,
con zapatos de margul.

Llegaron en cuatro días
desde un cabo en Florida,
Apollo era su nombre,
su número era el once.

El 20 de Julio del 69
ocurrió el alunizaje.
Estamos de aniversario,
han pasado ya, cincuenta años.



Daniela Martínez Álvarez (Val de San Lorenzo, 10 años)





Mi sueño

A la Luna quiero llegar
pero es difícil de pensar
que con solo trece años
esto pueda lograr.
Una persona valiente
tengo que encontrar
para que en mi viaje
me pueda acompañar.
¡Qué suerte tuvo Neil Amstrong!
que a la Luna logró llegar
y yo voy tras sus pasos
para el astro poder alcanzar.
Hace cincuenta años
el hombre pisó la Luna
Y siempre hay que acordarse
de esta gran aventura.

María de Cabo Martínez
(Val de San Lorenzo, 13 años)

Para llegar a la luna

Para llegar a la Luna
en mi cohete espacial,
la misión Apolo 11
tú debes escuchar.

Estar bien preparado,
y con ganas de volar,
para así la bella Luna
nosotros poder alcanzar.

Ya hemos llegado a la luna,
y del cohete queremos bajar.
La arena lunar pisar,
y este astro coronar.

El oficio de astronauta
no se me da nada mal.
En 1969 a la Luna
pude llegar.

Carolina de Cabo Martínez
(Val de San Lorenzo, 11 años)



Flor amarilla,
Flor blanca.
Y todos los pajaritos cantan.

Blanca Bautista Represa
(Madrid, 4 años)

Reunión lunar



Dicen que hace cincuenta años el hombre puso el pie en la Luna. Esa es la historia que llevamos años escuchando, especialmente ahora que justo se cumple ese aniversario pero ¿y si no fuera verdad que aquella fue la primera vez?

Tras un viaje de cuatro largos días el Apolo XI llega a la superficie lunar. Es el 20 de julio de 1969. Al día siguiente, tras el alunizaje, Armstrong consigue dar sus primeros pasos y pronuncia las conocidas palabras que después tanto se han repetido a lo largo de los años: “un pequeño paso para el hombre, un gran paso para la humanidad”. De pronto, con gran sorpresa, descubre a lo lejos unas huellas aparentemente humanas. Se acerca a ellas y decide seguir el camino marcado por unos pasos que desde luego son ajenos a los suyos. Avanza y avanza hasta vislumbrar un cráter en el que desaparecen las huellas. Se acerca con sigilo y al alcanzarlo descubre en su interior a Julio Verne y a Georges Méliès entretenidos en una animada conversación. Callan de golpe cuando se dan cuenta de la presencia del astronauta observándolos atónito y, tras unos segundos que parecen eternos, Verne deja su café y rompe de nuevo el silencio: “parece que finalmente la Luna se ha quedado ciega”.

Mónica de la Cuesta González
(León, 17 años)

50 AÑOS

José Dionisio Colinas Lobato
Cronista Oficial de La Bañeza

DE LA LLEGADA DEL HOMBRE A LA LUNA



Recuerdo muy bien esa fecha del 20 de julio del año 1969, por varios motivos y sobretodo porque fue cuando el hombre llegó a la Luna. Digo recuerdo, porque recientemente había terminado la carrera de Magisterio, iba a incorporarme al Servicio Militar, conocí a mi mujer y, el tórrido calor que aquel verano hacía en La Bañeza dejaron más marcadas los acontecimientos en mí.

Como digo, el mes de julio en La Bañeza para los jóvenes estudiantes bañezanos, como era mi caso, se ceñía a ir por las mañanas a nuestra biblioteca "Juan de Ferreras"; allí, el señor Vicente Cadenas Nieto, bibliotecario, amablemente nos aconsejaba sobre aquellos volúmenes que debíamos leer.

Las tardes eran rotas por el descanso y la vegetación que nuestras vías fluviales nos proporcionaban,

pasando las calurosas horas de las tardes sumergidos en el remanso de la tablada del río Duerna, llamado "Lago de las Damas". Nunca he sabido el por qué este nombre; tal vez fuera puesto porque en estas aguas se bañaban aquellas damas y jovencitas que vivían en las casas de la Azucarera y para los habitantes de la población era toda una novedad femenina.

Recuerdo que tras refrescarnos junto a estas ninfas bañezanas, bajábamos por el curso del río hasta la confluencia con el río Tuerto, donde la unión de ríos y ensanche, divisábamos el viejo puente de hierro de la Reina Victoria Eugenia de Battenberg; y más allá, junto a la vieja chopera del "Campo de San Manuel", lamía un trozo de tierra en forma de playa y el agua retenida, terminábamos la tarde zambullidos en el agua intentando pescar algún cangrejo que entre los agujeros de algún ladrillo se escondían.



Aquel día 20 de julio de 1969, entre baños y tomas de sol, habíamos hablado de cómo sería el acontecimiento que la NASA se proponía hacer y ver el aterrizaje de la nave "Águila Lunar", Apolo 11, en la que iban los astronautas Neil A. Armstrong, Edwin Aldin y Michel Collins, retransmitido por T.V.

Aquella noche, los bares bañezanos se encontraban repletos de gente para ver la retransmisión de la nave espacial. Nuestro grupo decidió ir a verlo al "Bar la Marina", donde por aquellos años la juventud se agrupaba. Nos tocó en la parte de atrás, casi en plena calle del Reloj, desde donde vimos aquellas nebulosas, puntos y rayas que en la pantalla del televisor aparecían en la conexión que, desde el Centro Espacial

Kennedy, de la isla de Marrit intentaban transmitirnos.

Adultos y niños bañezanos, quedamos admirados de tan gran hazaña, nuestras mentes fueron marcadas por tan histórico momento y experiencia visual. Salimos hacia la plaza de Fray Diego Alonso para contemplar la luna; el aroma a "Besitos" horneados que del obrador de la Confeitería Conrado salía, inundaba la pesada calenturienta noche bañezana.

Sentados en los bancos de piedra, nuestras mentes ensimismadas por el acontecimiento que habíamos visto, contemplábamos el blanco y luminoso círculo lunar que parecía esconderse tras la espadaña de piedra de la vieja ermita de los Clérigos de Nuestra Señora de la Piedad.

FUNDACIÓN CONRADO BLANCO



El archivo de Conrado

Alejandro Valderas Alonso

Ramos de San Antonio Abad, de La Bañeza (1909)

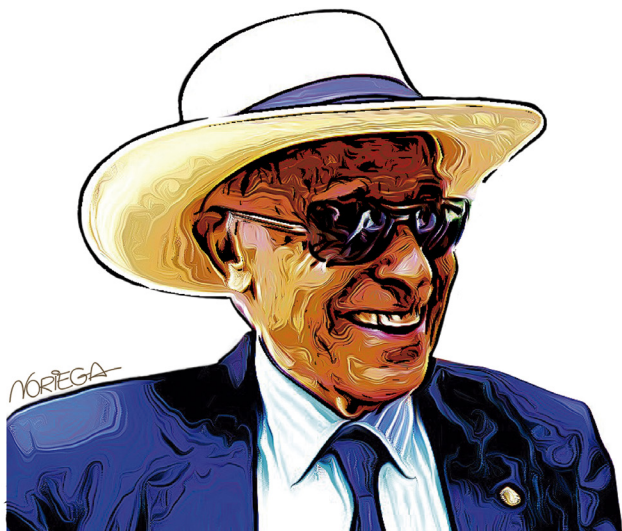
Conrado, tanto por su edad como por su cultura, fue “proveedor” de informes sobre costumbres de las comarcas bañezanas para diversos investigadores nacionales. En particular sobre la rica literatura popular y el teatro religioso de origen medieval que en León se manifestaba en sus formas más primitivas: los Ramos y las Pastoradas.

Junto a un ceremonial medieval, el texto de los ramos leoneses conserva la estructura y la métrica que se les dio en la renovación de los mismos durante el siglo XVIII. Una breve parte de su texto, era redactada anualmente por versificadores locales (“copleros”) atendiendo a algún acontecimiento reciente, dándole una nota de modernidad a un texto atemporal. Luego se can-

taba por un coro durante la misa, a la vez que se ofrecía un “ramo” decorado que al acabar la ceremonia era subastado.

El padre de Conrado, Conrado Blanco León, famoso por sus versos tanto como por sus dulces, redactó con gracia durante décadas los ramos que anualmente se cantaban en la cercana localidad de Quintana del Marco. Los versos aún se conservan en el Archivo de Conrado.

En 1909 el musicólogo bañezano Manuel Fernández y Fernández Núñez, recogió de viva voz, dos ramos dedicados a San Antonio Abad en su fiesta del 17 de enero en la vieja ermita de los peregrinos de la Calle Astorga de La Bañeza. Hoy no existe esa ermita, pero sí la cofradía de San Antonio y su festividad, que con tintes tradicionales se mantiene en San Mamés de la Vega.



Ramo que se cantaba al inicio de la misa (“Introito”):

Estas humildes zagalas
que queremos entrar dentro (sic)
que está fría la mañana.
Las puertas ya están abiertas,
dice la Virgen Sagrada;
en este campo florido
hay una iglesia fundada,
en ella está San Antonio,
pues que el abad le llamaban.

Tomemos agua bendita,
dirijámonos al santo;
para la mano derecha
en la (sic) altar está pintado.

Tiene los ojos de cristal fino,
manos de bruñida plata,
cabellos de centinela,
que en ellos llevó la mapa.

Que alumbraba el rey del cielo
que ponga paz en España,
que tenemos en el reino
las guerras muy decretadas;
las contrebuciones (sic) muchas,
que pique no se las daba.

Quédate con Dios, Antonio;
cara de rosa encarnada,
que acabándose la misa
os daremos alabanzas.

Ramo que se cantaba al finalizar la ceremonia (“Gozos”):

¡Oh glorioso San Antonio,
santo bienaventurado !
que estáis aquí en esta iglesia
y en este hermoso retablo.

Y en compañía tenéis
a la Virgen del Rosario;
al Padre Eterno también,
que El Salvador le llamamos.

Andando por el mundo
perdonó muchos pecados;
¡muchas ofensas a Dios
cometemos los cristianos!

Se aprecia que en los “Gozos”
faltan las estrofas finales, y que
alguna palabra ha sido olvidada
y repuesta por otra que no tiene
sentido.

Incluye versos prestados de la
Pastorada leonesa. La descripción
de la “pintura” del santo es un tó-
pico que se repite en los ramos
bercianos y claramente se refiere
a una escultura. Las “guerras de-
cretadas” se relacionan con el as-
pecto catequético y es una alusión
bíblica como también es cateque-
sis la frase final del “gozo” sobre
las ofensas de los cristianos a Dios.



Incluye elementos locales, algo característico de los ramos leoneses. El verso contra los impuestos, es probablemente un chascarrillo local ya que la ermita formaba un mismo edificio con la oficina municipal de recaudación. La descripción de la ermita radicada en un “campo florido”, es otro chiste ya que tras este edificio pasaba la “Zaya de los Molinos” maloliente, que se clausuró en 1948.

El recopilador se ocupó de explicar el leonesismo “la mapa”, que es

la aureola de santidad; más difícil es entender el otro leonesismo “pique”.

Se trata por tanto de un texto tradicional compuesto de sencillas frases que los siglos fueron agregando, y que hace ciento diez años estaban casi olvidado. Por fortuna, los ramos y en especial los de Navidad, son hoy cantados o representados en un centenar de pueblos leoneses. A duras penas, la tradición ha pervivido gracias a personajes como Manuel Fernández Núñez y los dos Conrados anteriormente citados.



Portada de la ermita de San Antonio de la Bañeza



Una panoplia de premios y de preguntas con escolios

El título, empleado metafóricamente para designar la colección antológica de elementos que tienen el mismo carácter evocador, se refiere a la exposición que por encargo del Patronato de la Fundación ideó Eugenio Santos, y que tuvo lugar en septiembre de 2018 para conmemorar el décimo aniversario de la Colección Charín de literatura infantil y juvenil.

En el díptico se refería “El protagonismo queda plasmado a través del título “Cumpliendo años” -frase tan antigua y tan nueva- que signifi-

fica una vista atrás rememorando paulatinamente a través de un guión de diez paneles los versos más relevantes de los poemas premiados estampados sobre un trasfondo deslumbrante de dibujo y color”.

La imagen que ilustró la exposición está tomada de una fotografía de Conrado Blanco captada un día de junio del año 2011, que representa, como un espectador más, la contemplación no solo del camino recorrido que inició para brindarlo a sus vecinos, sino también de La Bañeza, su pueblo al que dedicó lo mejor de sí.



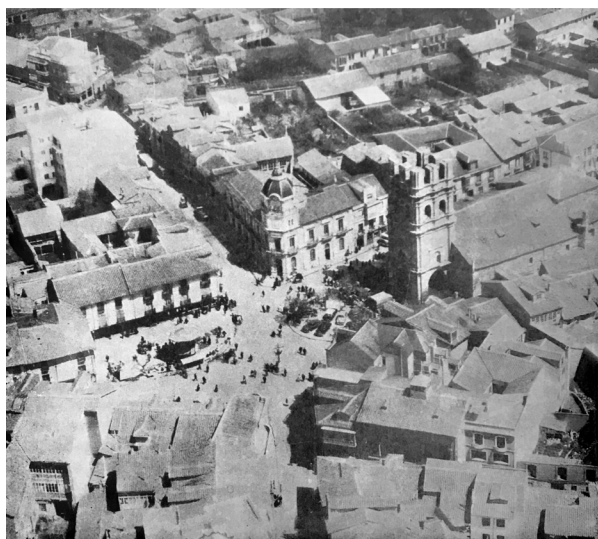
¿Porqué publicarlo ahora en la revista?⁽¹⁾

¿Quieres compartir esta experiencia con todo el mundo, con la familia, con los amigos y demás sujetos con derecho a desgravación fiscal?

¿Quieres tener el orgullo de verlo en tu biblioteca y enseñarlo?

¿Quieres ver la cara de fascinación en tus hijos y de hechizo en tus nietos?

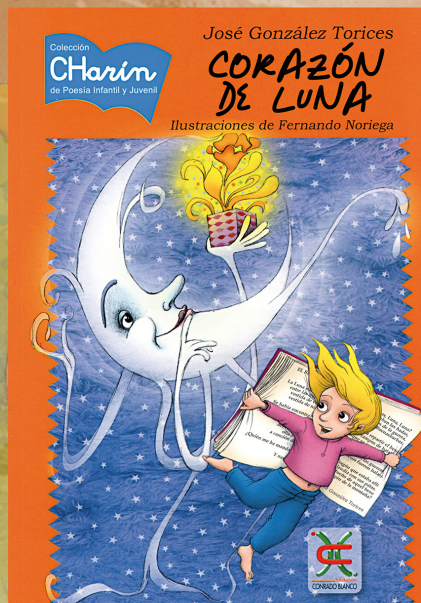
¿Un otrosí?⁽²⁾



(1) Esta primera pregunta del escolio debe responderla la Fundación y así lo ha hecho. Descubre cómo. Las tres restantes debéis responderlas vosotros, queridos amigos.

(2) Pues sí. Porque para complementar la crónica, se incluyen estas fotografías: la primera, de La Bañeza tal y como era cuando los astronautas, según el cuaderno de bitácora del Apolo XI, se asomaron, curiosos, para verla desde la ventana de su cápsula al iniciar el viaje a la luna; la segunda, de Conrado con los miembros del consejo asesor de las antologías Charin; una más de la colocación de los paneles en la Biblioteca Municipal y, finalmente, encabezando el texto, Conrado, sentado, observando la exposición.

2009



JOSÉ GONZÁLEZ TORICES

Nací para cuidar esto que veo
para cuidar la lluvia,
para cuidar el viento,
para cuidar el ave,
el pez y a lo pequeño.

Nací para cuidar el universo.

Que nadie me lo ensucie,
Que nadie meta miedos,
Que nadie lllore nunca
Debajo de los cielos.





2010



JORGE DE ARCO

Detrás de la Piedra Grande,
a borde de la rotonda,
bajo la acacia florida,
una niña juega. Sola.



2011



ISIDORO DÍEZ ÁLVAREZ

¿A qué juegas, niño mío?
Al juego de los milagros.
Llevar sueños en los ojos
y palabras en la mano.





2012

JORGE GALÁN

Eso me dijo y sonrió.
Luego me habló de un anciano
que hablaba con los delfines
un idioma ya olvidado.



2013



ÁNGELA
LAFUENTE

Cada uno ha de buscar
cómo ganar el sustento.
Lo que más le guste hacer,
aunque cueste algo de esfuerzo.





2014



ROSA DÍEZ

La mañana es una niña
con la sonrisa muy blanca
que dobla la oscuridad
y la va guardando en cajas.
Acuesta a todos los búhos
despertando a las cigarras
y mientras que apaga estrellas
va encendiendo las ventadas.



JOSE ANTONIO
MONTECINO PRADA

Antes os diré al oído,
ahora que nadie nos mira,
que en el cajón del olvido,
debajo de las verdades,
guardo pequeñas mentiras:
el ruido que no se escucha,
los elefantes que vuelan
y los silencios que gritan.



2016

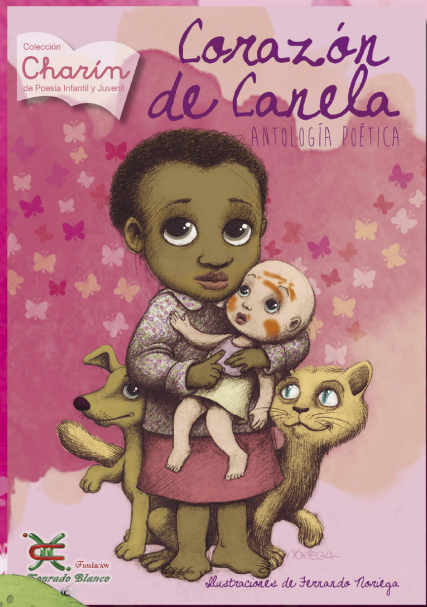
JOSE LUIS NAJENSON

Nadie conoció su casa
ni su nombre, ni el secreto
de sus helados sin par
que nunca probé de nuevo,
hechos de mera ambrosía
o de maná del desierto,
del que hablaban las abuelas
en largas noches de invierno.
Eran, como toda la infancia
milagros en el recuerdo.



NIEVES SÁNCHEZ

Mientras los miró alejarse
entre burbujas y sal
saludando a los delfines
y a los peces de cristal,
pienso que el mayor tesoro
de este mundo es la amistad.



2017



ANTONIO MEJÍAS

Por la puerta entra el campo,
por el tejado los sueños,
por las ventanas la luna,
por la chimenea el invierno.



2018

La Fundación Conrado Blanco

Gran recorrido de 365 días

Luisa Arias González
Secretaria de la Fundación



Vamos a hacer un recorrido de 365 días. ¡Seguidme!

Encontraréis acción, mucha acción, alegría, descubrimientos, historia con viajes en el tiempo, datos interesantes y mucha, mucha cultura.

Pasaremos por periodos relajados que nos ayudarán a reponernos para entrar en periodos de gran actividad.

La salida de meta se inicia en enero, sacando un bando de convocatoria de los concursos de poesía XXX de Conrado Blanco León y XI Charo González, para que a partir de ese momento, todos los aspirantes a los

premios se pongan a trabajar y envíen sus creaciones antes del 20 de junio y según las bases que hemos anunciado. En esas mismas fechas se envía un comunicado a la prensa para que todos los ciudadanos conozcan la la-



bor realizada por la fundación en el año que acaba de finalizar.

Las ondas de la radio también son un medio para dar a conocer La Bañeza y la fundación y para ello el día 8 de marzo con motivo del día de la mujer, Luisa Arias interviene en el programa de CyL “Gente Viajera” de Onda Cero.

De esta manera comenzamos a calentar motores.

Los días siguientes son de calma aparente, pues se trabaja en la edición de una obra importante para la ciudad y que dará a conocer su historia pasada reciente, de momentos históricos de grandeza y desarrollo para la entonces villa y conocida solo por las personas de más edad. Se trata del libro *El Convento de Carmelitas Descalzos de La Bañeza* de José Dionisio Colinas Lobato. Convento que fue generador de riqueza para La Bañeza y comarca, foco de cultura, rico en bienes artísticos, libros, documentos y reliquias como las cartas autógrafas de Santa Teresa, un trozo de Lignum Crucis y una reliquia de San Juan de la Cruz. Esta gran obra se presenta el

13 de abril de 2018 en el Centro Cultural de Tierras Bañezanas, presidiendo la mesa el autor José Dionisio; el Alcalde José Miguel Palazuelo, Rafa Cabo, el editor; Jerónimo Martínez Franco, patrono de la fundación y Luisa Arias, secretaria de la misma. Justo un mes más tarde, se presenta en la Feria del Libro de León, presentación en la que ejerce de maestra de



Presentación del libro del Convento en León y La Bañeza



ceremonias la Concejala de Cultura e historiadora Margarita Torres Sevilla, a la que acompañan José Dionisio, Luisa Arias y Rafa Cabo.

Aprendimos muchas curiosidades el 21 de abril, cuando las restauradoras M^a Luisa Dubois, Rosa de la Puente y Luisa Castillo de Proceso Arte nos mostraron el **proceso de restauración de las imágenes de La Asunción, San**



Lucas y San Juan Evangelista de la Iglesia de Santa María y pagadas por la fundación. En el mismo periodo, restauramos en la Iglesia de El Salvador las imágenes de San José, San Antonio, Santa Ana y el Niño, el retablo de Santa Ana, retablo mayor y adquirimos una nueva campana para la Iglesia de Santa Marina del Barrio del Polvorín. Queremos dejar cuidada toda nuestra rica y valiosa imaginería, envidia de grandes ciudades.

Nos preparamos para la **Feria del Libro de La Bañeza**.

Continuad la historia porque nos llega una temporada de grandes eventos, pues ya el jueves 5 de julio abrimos la Feria del Libro de La Bañeza con la X antología Charín **Corazón de corazones** Intervienen: Luisa Arias que hace de maestra de ceremonias; Isidoro Díez, declamando su poema ganador de 2010; Camino Ochoa, directora de la antología; Domingo del Prado, leyendo su poema ganador de 2010, Luis Pedro Carnicero como co-

laborador de la antología y el Alcalde José Miguel Palazuelo. Los momentos sublimes de música los ponen Yaiza Carnicero Mayo y Javier Casas y la niña Daniela Aldonza Martínez declama poemas.

Y continuamos en la Feria del Libro con la que hemos colaborado y tendremos el honor de cerrar, como ha sido habitual desde el inicio. Será con un libro de la Historia de **Villamontán de la Valduerna y Congosto**, atendiendo así la cultura de la comarca. Eso ocurrió el día 8 de julio, cuando los autores Martín Turrado Vidal, Landelino Franco y José Luis Cabero nos hicieron partícipes de los hechos contados en el libro. Abrió el acto Luisa Arias y cerro el Alcalde José Miguel Palazuelo y un



Presentaciones en la Feria del libro: *Corazón de corazones* y *Villamontán de la Valduerna*





gran músico relator de tradiciones, Roberto Carro, del grupo Romanza y Mimbres, nos hizo revivir la música de otros tiempos.

Este mismo libro se presentó y amenizó Roberto Carro en Quintana y Congosto el 11 de agosto y en Villamontan de la Valduerna el día 12 de agosto con presencia del Alcalde Vicente y Rodrigo de la asociación del pueblo, en el caso de Quintana y el Alcalde Jerónimo y el Pedáneo Severiano en Villamontán.

Seguidme porque la acción continúa imparable, tengo aún muchas cosas que contar.

Nos centramos en los **concursos**, y el día 13 de julio se falla el XI Premio Charo González a favor de Patricia Collazo por su poema “Preguntona” por el que recibirá dos mil euros, así lo decidieron: Antonio Mejías Melguizo, Teresa Mata, Joaquín Alegre, Eugenio Santo y Camino Ochoa.

Y el 22 de julio en La Bañeza, se falla XXX Premio de Poesía Conrado Blanco León, en el que Adolfo Alonso Ares, Felipe Pérez Pollán, Andrés Martínez Oria, Manuela Vidal Vallinas y Luisa Arias deciden conceder el premio de mil quinientos euros al valenciano Blas Muñoz Pizarro por el poema “Vida y muerte por agua”.



Jurados de los Premios de Poesía “Conrado Blanco León” y “Charo González”



Entrega del premio Conrado Blanco en el Castillo de Palacios de la Valduerna





El premio, cheque de mil quinientos euros, estatuilla de Conrado Blanco León y lotes de libros de la fundación, se le entrega a los pocos días por los patronos de la fundación al valenciano, Blas Muñoz, el primer domingo de agosto en un paraje idílico, el castillo de Los Bazán en Palacios de La Valduerna, propiedad de Felipe Pérez Pollán en el acto poético musical de “Poesía para vancejos” que él mismo organiza.

Ahora, hay un cambio de actividad, también muy interesante, un ex-

posición para celebrar los diez años de la antología Charín. El cinco de septiembre, se inaugura esta **exposición** en la Sala Azul con los paneles de las portadas de las diez antologías y un panel central representando a Conrado que observa la exposición sentado en un banco, se mantuvo abierta hasta el veintiuno para que muchos niños pudieran disfrutarla y estuvo comisariada por Eugenio Santos.

Sigue leyendo, porque el siete de septiembre fue un día intenso con doble celebración en el Centro Cultural



Presentación de la revista Charín y entrega del Premio “Charo González” en La Bañeza



de Tierras Bañezanas y en el marco de la Semana del Peregrino que organiza la Asociación Monte Urba. Allí, se entregó el XI Premio de Poesía Charo González a Patricia Collazo y se presentó la X Revista Charín. Hizo de maestro de ceremonias, Paco Cabo, e intervinieron en mesa: Arturo Cabo, Camino Ochoa, Patricia Collazo, Rafael Cabo, Luisa Arias y el Alcalde José Miguel Palazuelo. Y entran en acción dos actores que recitan poemas de la revista: Ángela Alonso Páramo y Mario García Samprón del grupo Cimbalaria dirigido por Pilar Asensio. De la parte musical se encargan: Alejandro Lobato, Saúl González, Marta Santos, Marina Santos, Esther Cuervo, Alba Pérez y Manuel Carracedo, componentes del grupo "Ollo o Can". A la ganadora se le entrega un cheque de dos mil euros, una estatuilla de Charo que entregan los hermanos de la misma, Gonzalo González y Francisco González y lotes de libros de la fundación. Terminamos con una foto de familia en el escenario como agradecimiento a todos los colaboradores.

Y antes de que acabe septiembre, entramos de nuevo en acción. Concretamente el día 28, se inaugura una exposición sin precedentes en La Bañeza, que se ha llamado las mini Edades del Hombre, expuesta en la Sala

Azul. Se trata de la exposición "Antes y después... de las imágenes", en la que se muestran a través de catorce grandes paneles el antes y el después de las imágenes restauradas por la Fundación Conrado Blanco en los últimos cuatro años, y a la que asistieron mil doscientas personas, entre ellos, alumnos del Colegio San José de Calasanz, del Colegio de las Hnas Carmelitas y del IES Ornia a los que se les había pasado carta informativa y de invitación, por lo que se prolon-

EXPOSICIÓN

Antes y después...

de las imágenes




VIRGEN DEL CARMEN. "La Maragatera"

SANTA TERESA DE JESÚS



del 28-9-2018 al 15-10-2018

SALA AZUL c/ Juan de Mansilla, 10 LA BAÑEZA

horario: días laborables: 18:30 a 21:30 h. Domingo: 12:00 a 14:00 h.



AYUNTAMIENTO DE
LA BAÑEZA
CONCEJALÍA
DE CULTURA

gó hasta el 15 de octubre. Los paneles fueron realizados por Luisa Arias que también comisarió la exposición.

Nuestra relación con asociaciones y cofradías siempre es muy buena y cordial y gracias a ello, acordamos hacer coincidir nuestras exposiciones en el tiempo y en lugares contiguos para centralizar y atraer más visitantes. Se

trataba de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno que realizó la exposición de imágenes reales y paneles con fotos de bienes procedentes del Convento de Carmelitas Descalzos, inspirados por la lectura del libro de José Dionisio Colinas “El Convento de Carmelitas Descalzos de La Bañeza y editado por la fundación.

De toda la acción que lleva a cabo la fundación se beneficia La Bañeza, comarca, asociaciones, parroquias, cofradías o entes sin ánimo de lucro.

Así a lo largo del año, hemos entregado 37 donaciones y financiado siete restauraciones de gran envergadura como son los retablos, se han publicando libros de gran interés como es el Diccionario biobibliográfico de Cronistas Oficiales de España en los últimos 218 años, El Convento de Carmelitas Descalzos de La Bañeza, la antología y revista del proyecto Charín, el libro de Villamontán de La Valduerna, Quintana y Congosto y el libreto de las restauraciones. Dedicando un 81% de las utilidades a estos fines.

Y así, con este largo recorrido lleno de actividad beneficiosa para la ciudad y zona circundante, hemos llegado a meta satisfechos de los objetivos logrados y siendo conscientes de que esta labor tendría la total aprobación de Charo y Conrado.

Esperamos de ti, lector, que lo hayas encontrado interesante.



Los libros editados por la fundación en 2018



XIII

Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González

La Fundación Conrado Blanco convocará, en enero de 2020, el XIII Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González, con el fin de promocionar la creación poética para niños, de acuerdo a las siguientes BASES

1- Podrán concurrir a este Premio aquellos autores, mayores de 18 años, que lo deseen, con **un solo poema por autor**, y que no hayan sido premiados en convocatorias anteriores.

2- El poema presentado, en lengua castellana, deberá ser original e inédito, y no haber sido galardonado en ningún otro concurso. No se admitirán poemas que sean adaptación o traducción de otros originales. Con el poema, **se adjuntará declaración jurada** del concursante de su autoría, originalidad y condición de inédito.

3- Se concursará con una poesía de tema libre, cuya extensión máxima sea de **sesenta versos**. Será enviada por quintuplicado, bajo PLICA a la siguiente dirección:

APARTADO DE CORREOS Nº 75
24080 LEÓN (ESPAÑA)

4- Los trabajos enviados por correo electrónico serán rechazados. **No se mantendrá ningún tipo de correspondencia** durante la convocatoria.

5- Se establece un único premio de 2.000 euros

6- El plazo de presentación de los trabajos finalizará el 20 de junio de 2020. Los poemas enviados con posterioridad a esta fecha no serán admitidos.

7- El jurado, compuesto por especialistas en literatura infantil y críticos literarios, procederá a abrir la plica una vez acordada la persona ganadora. Recogerá el premio en La Bañeza (León) durante la primera quincena de septiembre de este año.

8- Se publicará el poema premiado, el cual pasará a ser propiedad del convocante. El fallo del jurado, que será inapelable, se hará público a través de los distintos medios de comunicación.

9- El Patrocinador del premio se reserva el derecho de no devolver los originales y no premiados.

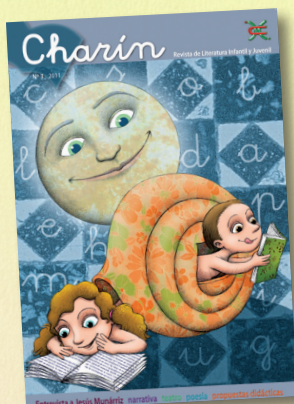
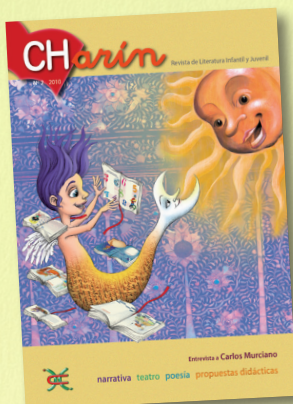
10- El hecho de presentar el poema a este concurso, supone la conformidad con las presentes Bases.



XXXII

PREMIO DE POESÍA Conrado Blanco León

En el mes de enero se publicarán las bases del concurso de poesía "Conrado Blanco León", que alcanzará su 32 edición.



Revistas CHARÍN





Retrato de Charo González
Benito Escarpizo - 2008